

JUL-AGO • 2022


# Ministerio

Una revista para pastores y líderes de iglesia

editorialaces.com



H0000012253



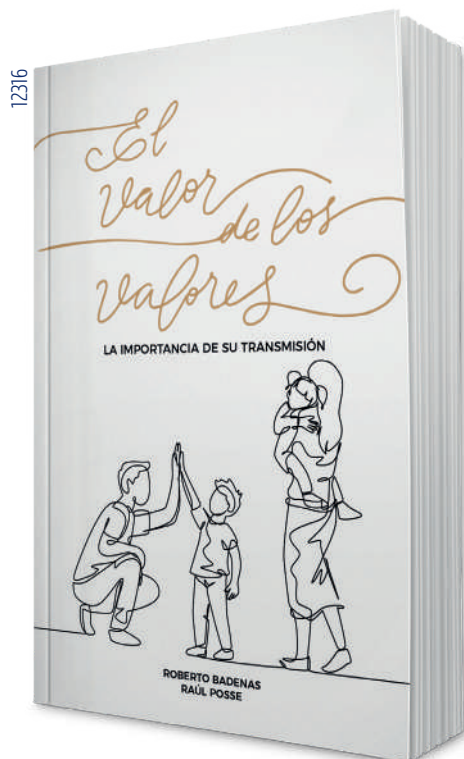
## PREDICACIÓN PODEROSA

Lecciones del gran Comunicador para preparar  
y presentar sermones memorables

La actitud de Cristo hacia las mujeres que sufren + Una vislumbre del ideal divino para el ministerio  
Jesús, el sábado y Juan 5:18 + El desafío de las grandes ciudades + Aprendiendo del Maestro a vencer las tentaciones



## Novedades



### El valor de los valores

Roberto Badenas, Raúl Posse

No hay duda de que los valores constituyen una parte esencial de la vida, pero no se desarrollan automáticamente en la vida de cada persona. Se necesita una intención. Desde la perspectiva de la educación, este libro remarca lo importante que es priorizar los valores, y proporciona herramientas para aplicar su enseñanza en el currículo, en la familia e incluso en la sociedad. Un material imperdible para los educadores y los padres que busquen transmitir valores esenciales y preparar a las próximas generaciones.



### Los Diez Mandamientos – 2ª ed.

Loron Wade

Este libro nos presenta una mirada fresca y amena sobre un tema que, con sus implicaciones, nos alcanza todos los días. Es un estudio sencillo de La ley moral de los Diez Mandamientos dados por Dios. La solución propuesta hace tantos siglos en las Sagradas Escrituras satisface las mas urgentes necesidades de la actualidad. Los Diez Mandamientos son un caudal de soluciones prácticas, con aplicación razonable en la vida diaria de cada uno y con resultados positivos e inmediatos.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

# Ministerio



14



23



28

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 26 Punto a punto
- 32 Recursos
- 35 Palabra final

**10 Comunicador Maestro**  
*Bertram L. Melbourne*  
Lo que aprendí de Jesús sobre la predicación

**14 Toque sanador**  
*Silvia C. Scholtus*  
La actitud de Cristo hacia las mujeres que sufren

**17 La trilogía del llamado**  
*José Wilson Barbosa*  
Una vislumbre del ideal divino para el ministerio

**20 Acto de liberación**  
*Steven Thompson*  
Jesús, el sábado y Juan 5:18

**23 Misión urgente**  
*Aguinaldo Guimarães*  
Obstáculos por ser superados para evangelizar las grandes ciudades

**28 Victoria en el desierto**  
*Leandro Pletsch Rodrigues*  
Aprender a vencer las tentaciones con Cristo

## Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

**Año 70 - Nº 416 / Julio-Agosto, 2022**

**Staff**

**Director:** Marcos Blanco  
**Editor asociado:** Walter Steger  
**Pruebas:** Bibiana Claverie, Pablo M. Claverie  
**Director de Diseño:** Osvaldo Ramos  
**Diagramación:** Levi Gruber, Romina Genski  
**Gerente general:** Gabriel Cesano  
**Gerente financiero:** Henry Mendizábal  
**Director editorial:** Marcos Blanco  
**Gerente comercial:** Adrián Seguí  
**Gerente de Producción:** Julio Ciuffardi  
**Gerente de Logística:** Claudio Menna  
**Gerente de Educación:** Isaac Goncalvez  
**Gerente de Tecnología y Procesos:** Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

**Responsables de la edición brasileña:** Wellington Barbosa y Nerivan Silva

**Consejo editorial:**

Lucas Alves; Josué Espinoza; Adolfo Suarez; Pavel Goia; Jeffrey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentancor; Alberto Peña; Álvaro Cáceres; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiante; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

**Fotos:** Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>  
**Foto de tapa:** Rudal30

**Página web:** [editorialaces.com](http://editorialaces.com)  
 -112525-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2021-65891210-APN-DNDAMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

## Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



### Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

*Ministerio* es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

### Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos,

- educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



### Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

### Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: [ministerio@cpb.com.br](mailto:ministerio@cpb.com.br). No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.





# LITURGIA CENTRADA EN LA PALABRA

Hace algunos años, visité Rusia como parte de una materia del doctorado. Era un seminario en Teología de la Iglesia Católica Ortodoxa. Fue un viaje muy enriquecedor desde muchos puntos de vista. Una de las cosas que aprendí es que los ortodoxos no han escrito mucho acerca de teología. ¿Es que no tienen teología? Claro que la tienen, pero hay que buscar su teología en su arte y en su liturgia. La Iglesia Ortodoxa tiene una de las liturgias más elaboradas y pomposas del cristianismo. Algo semejante sucede con el movimiento llamado “Iglesia emergente”. Se aprende mucho de su “teología” al estudiar su liturgia: música destinada a despertar emociones fuertes, una mayor parte del tiempo del culto destinado a la “adoración”, y unos minutos solamente dedicados a una predicación bien “light”: alguien que se sienta en una banqueta (el púlpito pasó de moda), lee un par de versículos y narra algunas anécdotas personales.

La liturgia de la Iglesia Adventista, por otro lado, está centrada en la Palabra: La exposición bíblica ocupa no solo el punto culminante del culto, sino también se le dedica la mayor parte del tiempo. Es cierto que toda predicación, en tanto proclamación, es proclamación de Cristo (Col. 1:18), pero debemos proclamar a Cristo *bíblicamente*, y no un Cristo etéreo que solo nos sana emocionalmente sin cambiarnos desde adentro por medio un cambio en nuestra manera de pensar. En este sentido, son Cristo y sus enseñanzas lo que debe ser la base de nuestra predicación. Y encontramos a Cristo y a sus enseñanzas en *toda la Biblia*. Es más, como esta misma publicación lo ha enfatizado más de una vez, debemos dejar que la Biblia misma maneje el eje central, la estructura, el contenido y la aplicación de nuestra predicación.

Déjeme profundizar un poco más en este concepto. No es que la Biblia necesite de un intérprete en el púlpito, como si fuera un texto oscuro y complicado que necesariamente precise

Gracias a la Biblia, el predicador puede cumplir con el ministerio que se le ha encomendado.

de un “experto en teología” o un “exégeta eximio” para poder ser proclamada. No. La Biblia es totalmente clara (perspicua) y lo suficientemente comprensible hasta para el más lego en la materia (Sal. 19:7; 2 Tim. 3:14, 15). No, la Biblia no nos necesita como predicadores; somos los predicadores los que necesitamos del mensaje bíblico para cumplir correctamente con nuestra función de heraldos de la verdad y del evangelio.

En este mismo sentido, tampoco es que la Biblia *necesite* que la apliquemos a la vida diaria, como si fuera un texto distante que se abstrae de la vida cotidiana. No, la Biblia es viva y activa, es un discurso directo que aborda nuestra vida hoy. Ha hablado a millones de creyentes a lo largo de los siglos, en los lugares más distantes del mundo y a culturas diametralmente diferentes.

¿Es que el predicador no debe esforzarse por comprender e interpretar bien las Escrituras con la intención de poder predicar con poder desde el púlpito? Claro que debe hacerlo. Pero no debemos caer en la arrogancia de pensar que si no fuera por nuestra habilidad hermenéutica y homilética la Palabra perdería su eficacia. No es que *gracias* a nosotros la Biblia cumple su poder transformador. Totalmente lo opuesto: gracias a la *Biblia*, con su claro y sencillo mensaje que habla directamente a nuestra vida contemporánea, es que el predicador puede cumplir con el ministerio que se le ha encomendado.

Prestemos atención a nuestra liturgia, y a nuestra predicación. Quizás estén hablando más fuerte que todos nuestros libros de teología. **TM**



**MARCOS BLANCO**,  
director de la revista *Ministerio*,  
edición de la ACES.



# Novedades para niños

## SERIE CÓDIGOS

+6  
AÑOS



La serie "Códigos" es ideal para niños de 6 a 8 años. Además de imágenes de personajes bíblicos para pintar, contiene: sopas de letras, laberintos y el desafío de descubrir una característica secreta de cada personaje siguiendo un código. Cada libro de la serie los ayudará a ejercitar la mente y a desarrollar la creatividad y la motricidad fina, como así también el pensamiento lógico y la observación, integrando muy bien la diversión con el aprendizaje. ¡A divertirse!



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.



# COMO LA PRIMERA VEZ

**E**l recuerdo aún se mantiene vívido en mi mente. Fue en una pequeña congregación con una docena de personas presentes, en la reunión del domingo por la noche, cuando prediqué por primera vez. Estaba decidido, pero ansioso y un poco temeroso. En medio de ese *shock* de emociones, sentí que había llegado un momento verdaderamente trascendente en mi vida. ¡El tema no podría ser otro que la bendita esperanza del retorno de Jesús! Mi corazón de niño no alcanzaba a contener el gozo y el anhelo de ver pronto a Cristo venir como Rey vencedor. Esa primera vez, sentí que un fuego se encendió en mí. Conectarme hoy con ese recuerdo me ayuda a tener presente que la predicación nos transforma primeramente a nosotros, y luego a los oyentes.

La predicación no es solo un arte del ministerio, es deber y privilegio de todos. Sin embargo, predicar es, sobre todo, una responsabilidad central de los ministros de la Palabra. Pablo escribe en un tono profundamente solemne a su pupilo Timoteo: “Te suplico encarecidamente delante de Dios y del Señor Jesucristo [...] que prediques la palabra” (2 Tim. 4:1-5). Este poderoso mensaje, en forma de juramento, dirigido al joven pastor, contiene varios elementos importantes relacionados con la predicación que debemos destacar.

*Mandato divino:* Para el que fue llamado y consagrado para el ministerio, predicar es un deber moral ineludible; predicar es un mandato perentorio. Pablo le recuerda a Timoteo que predicar no es una opción, es una orden de Dios, y que cumplirla debe estar en el centro de su ministerio.

*Solemnidad:* Predicar es un acto divino, es Dios hablando por medio de un instrumento humano. Es el mensaje del Señor en el lenguaje de las criaturas, que necesitan desesperadamente del Pan de vida para que su alma sea saciada, para ser guiadas a la Luz, para ser restauradas. Esto es grandioso, y serio a la vez.

*Urgencia:* No hay tiempo que perder: el fin de todas las cosas se acerca, el Reino de Dios será manifestado a través de la venida gloriosa de Cristo. Nuestra predicación se desenvuelve en un claro contexto escatológico. Hay un tiempo específico para

## La predicación no es solo un arte del ministerio, es deber y privilegio de todos.

predicar y es ahora, porque pronto la oportunidad se acabará. Debemos agotar todos los medios, aun ser inoportunos; debemos agotarnos nosotros mismos, si es necesario. Esta acción no puede demorar porque el reloj del tiempo humano está a punto de detenerse para siempre. Este sentido distingue y da relevancia a la predicación adventista.

*Intencionalidad:* Predicar debe ser un acto consciente e intencionado. No debe ser un asunto casual o trivial. Requiere preparación, el despliegue de todas nuestras capacidades al servicio de este propósito. Predicar de manera planificada un mensaje coherente, utilizando los mejores métodos, es parte significativa de nuestro solemne deber.

*Propósito:* El apóstol pide con insistencia a Timoteo que predique con el corazón, con la finalidad de persuadir, corregir y enseñar con amor a los oyentes para la salvación.

Pablo termina reafirmando la poderosa conexión entre el ministerio pastoral y la predicación: “Haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” (2 Tim. 4:5). Predicar el evangelio es presentado como un imperativo del ministerio pastoral. Esta acción constante se fundamenta en una identidad evangelizadora que no podemos dissociar del ministerio. Nuestra actitud evangelizadora refuerza nuestra vocación pastoral, dándole dirección y poder.

A veces decimos que mucha gente camina por la vida sin dirección, pero la verdad es que llevan una dirección específica hacia la perdición. Necesitan recibir la luz del mensaje de salvación, visualizar un nuevo camino, el camino que va en dirección al Cielo. *¡Predica, a tiempo y fuera de tiempo!* Esta labor transformadora llenará tu corazón y conducirá a muchos al Reino de Dios. El momento para predicar con todo el corazón es ahora. Y tú, ¿vas a seguir predicando con la fuerza y la pasión de la primera vez? **TM**



**JOSUÉ ESPINOZA,**  
secretario ministerial asociado  
para la Iglesia Adventista en  
América del Sur.



# VISIÓN INTEGRAL



El tiempo desafiante en que vivimos exige un ministerio cada vez más preparado. Con ese fin, la Asociación Ministerial sudamericana de la Iglesia Adventista ha invertido en el proceso de competencias ministeriales. Luego de un cuidadoso período de diagnóstico de demandas pastorales, análisis y desarrollo de competencias, el proceso comenzó a implementarse paulatinamente en 2021. En algunos lugares de la División Sudamericana ya se comienzan a recoger los primeros resultados de la propuesta.

En esta entrevista, el pastor **Fabiano Capletti** presenta su experiencia con las competencias ministeriales. Nacido en Catanduva, San Pablo, Brasil, estudió Teología en el Colegio Adventista de Bahía y está en el ministerio desde hace doce años. Durante este período se desempeñó como pastor de distrito en el Estado de Alagoas, fue director de Jóvenes en los Estados de Piauí y Ceará, y dirigió el Instituto Adventista Pernambucano. Actualmente es pastor del distrito de Aldeota, en Fortaleza, Ceará, Brasil. Hace doce años que está casado con la administradora Vilalândia Capletti.

Estamos ante un método de evaluación que permite un crecimiento real hacia la excelencia ministerial.

## ¿Cómo recibiste la propuesta de competencias ministeriales?

Al principio recibí la propuesta con cierta aprensión, pues imaginaba que sería otra forma de evaluación convencional. Pero, cuando se me explicó con más detalle, sentí que tendríamos la oportunidad de ampliar el desarrollo personal de manera sistémica y crecer en el ejercicio del ministerio.

## ¿Qué te ha llamado la atención en el proceso de implementación?

Cada una de las fases se construyó con mucho diálogo, participación de los pastores y el acompañamiento de la Asociación. La seguridad mostrada por la Administración de la Asociación sobre las competencias ministeriales y la apertura al diálogo abierto con los pastores hicieron que el proceso fuera significativo para mí.

El primer contacto tuvo lugar en un Consejo pastoral, en el que se presentó la idea general. Luego, cada pequeño grupo de pastores (PGP) estudió una de las cinco competencias ministeriales y sus indicadores, con el fin de ampliar la visión. Se realizó una reunión general vía Internet para que cada PGP pudiera presentar al grupo las impresiones obtenidas del estudio en profundidad de cada competencia. En este punto, ya podía ver en mi ministerio los grandes beneficios estructurales y espirituales de trabajar teniendo en cuenta el desarrollo de competencias.

Posteriormente, se llevó a cabo otra reunión. Esta vez, cada pastor realizó su autoevaluación sobre la base de las

competencias ministeriales que ya había estudiado. Además, la Asociación promovió una formación que involucró a los líderes de las iglesias del Estado; y poco después, la evaluación en todos los distritos pastorales de Ceará.

El paso posterior fue el verdadero divisor de aguas. Tuve la oportunidad de conocer cómo me había evaluado la iglesia en cada una de las competencias y compararlo con mi autoevaluación. En una conversación muy tranquila con el secretario ministerial, repasamos cada punto de la investigación. La forma en que se llevó a cabo el proceso me hizo sentir escuchado, comprendido y apoyado por la iglesia. No estamos hablando aquí de un método de evaluaciones realizadas “por decreto”; *estamos ante un método de evaluación que permite un crecimiento real hacia la excelencia ministerial.*

Otro aspecto que debo destacar fue el proyecto *Inmersión MAIS*, realizado por la Asociación. En esta inmersión, se amplió mi visión de la autogestión.

### ¿Qué es Inmersión MAIS?

*MAIS* es el acrónimo de *Método de Autodesarrollo Integral Sistémico*. Se realizó en Fortaleza, en un congreso multidisciplinario para todos los pastores de la Asociación, con el objetivo de sumergirse en temas que involucran los aspectos espirituales y funcionales del trabajo pastoral.

Con la inmersión *MAIS*, tuve la oportunidad de reflexionar más sobre cuatro dimensiones que ampliaron mi visión de mi desarrollo personal y espiritual; también sobre el poder de influencia que puedo ejercer sobre la vida de quienes me rodean.

En la dimensión espiritual, crecí en mi comprensión de la adoración, la espiritualidad, el liderazgo de servicio y la inteligencia financiera; en la dimensión física, en cuanto al cuidado de la salud y la búsqueda del desarrollo personal; en la dimensión psicológica, con relación a las convicciones personales, la mentalidad discipular y la inteligencia emocional; y finalmente, en la dimensión social, sobre la familia y la inteligencia social.

### ¿Cómo te han ayudado las competencias ministeriales a cumplir mejor con tu ministerio?

Mi relación con Dios se volvió más íntima cuando decidí establecer tiempos fijos para buscar al Espíritu Santo

## El crecimiento es un proceso continuo de aprendizaje, experiencia, seguimiento y evaluación.

y para la oración intercesora. Como resultado, mi experiencia espiritual ha sido más enriquecedora. En consecuencia, mi ministerio también ha crecido. Establecí metas más claras para el desarrollo personal, y esto ya se refleja en el contenido de mis sermones y mis conferencias, y en el servicio brindado a la iglesia durante las visitas pastorales. Además, destaco la influencia en la realización de la planificación participativa y el compromiso de la iglesia con la misión, pues reafirmo con acciones el propósito de restaurar vidas.

### ¿Qué consejo darías a los compañeros ministros a los que se les presenta esta propuesta?

En primer lugar, conocer bien la propuesta de competencias ministeriales antes de sacar conclusiones. Estudiar el tema con sus compañeros pastores, reflexionar y hacer preguntas. Es importante decidirse por el crecimiento espiritual y personal. Tu influencia se extenderá, y contagiará también a tu esposa, tus hijos y la iglesia. A medida que percibas crecimientos, toma la decisión de servir. ¡Hay un gran poder en el liderazgo de servicio! Recuerda también que el crecimiento es un proceso continuo de aprendizaje, experiencia, seguimiento y evaluación. Así, las retroalimentaciones no son críticas, sino habilitaciones para transitar el camino de la excelencia. Participa en todo el proceso con la idea de que tú serás el mayor beneficiario, ¡y seguramente sucederá! **TM**



# COMUNICADOR MAESTRO

Lo que aprendí de Jesús sobre la predicación.

Bertram L. Melbourne



**M**uchos llaman a Jesús el Maestro Comunicador. Enseñó a multitudes de más de diez mil personas, al aire libre,<sup>1</sup> sin ningún tipo de amplificador de voz. Venían a él para escuchar sus discursos memorables, que permanecieron y cambiaron el mundo.

Otros lo consideran un mal comunicador, porque sus discípulos tardaron en entenderlo.<sup>2</sup> Pero, sus contemporáneos no estarían de acuerdo. Aunque no era graduado de una escuela rabínica, incluso los rabinos lo llamaban Rabí, un título reservado para los rabinos eruditos.<sup>3</sup> “Cuando terminó Jesús estas palabras, la gente estaba admirada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas” (Mat. 7:28, 29).<sup>4</sup> Esta evaluación tiene profundas implicaciones.

Aunque los escribas enseñaban la Torá, derivaban su autoridad interpretativa de los antiguos rabinos.<sup>5</sup> “La autoridad de los escribas surgía de la interpretación de los especialistas de la Torá y de las tradiciones de rabinos anteriores”.<sup>6</sup> “La enseñanza de los escribas y los ancianos era fría y formalista, como una lección aprendida de memoria”. “Los rabinos hablaban con duda y vacilación, como si se pudiese entender que las Escrituras tenían un significado u otro exactamente opuesto”.<sup>7</sup> La predicación eficaz, sin embargo, no debe ser vacilante ni dudosa. La verdad debe ser presentada con seriedad, sinceridad, entusiasmo, pasión y convicción.<sup>8</sup>

Cuando se lo compara con los rabinos más destacados, Jesús poseía un elemento diferencial: su autoridad no dependía de otros.<sup>9</sup> Habló en su propio nombre, con cuatro tipos distintos de autoridad.

1. *Autoridad sapiencial.* Esta autoridad deriva del conocimiento. Jesús conocía la Biblia hebrea. Cuando tenía doce años, su conocimiento de las Escrituras sorprendió a los ancianos.<sup>10</sup> Los predicadores no

solo deben adquirir el mejor conocimiento, sino también comprometerse con el aprendizaje de por vida. Algunos predicadores dedican poco tiempo a las Escrituras; se ocupan de la obra del Señor, pero dedican poco tiempo al Señor de la obra. En consecuencia, sus sermones son superficiales o plagiados.

Muchos predicadores no leen la Biblia devocionalmente, sino “en modo sermón”. Su objetivo es obtener contenido para sus feligreses, no bendiciones para ellos mismos. Sin embargo, los sermones que surgen de las lecturas devocionales son más poderosos y brindan tremendas bendiciones a los demás.

2. *Autoridad moral.* La belleza de la vida de Jesús realzaba su predicación. Precepto y ejemplo coincidieron, creando coherencia, constancia, entre enseñanza y conducta. Los predicadores necesitan altos estándares morales para sí mismos. Mi vida debe reflejar lo que enseño, para que otros no digan: “Lo que haces grita tan fuerte que no puedo escuchar lo que dices”. Jesús no era así. Algunos justifican el comportamiento cuestionable argumentando que los predicadores son humanos y, por lo tanto, pecadores. Si bien esto es cierto, esta excusa se basa en un razonamiento defectuoso. Dado que los predicadores representan a Dios, esperamos más de ellos. “A quien mucho se le ha dado, mucho se le demandará”, dijo Jesús (Luc. 12:48). Motivar a los predicadores a mantener un alto nivel moral es positivo, porque más que una actividad profesional la predicación es un llamado que convoca a la santidad: “Yo soy el Señor tu Dios; santificaos, pues, y sed santos, porque yo soy santo” (Lev. 11:44).<sup>11</sup> Recuerden, las personas aprenden más por lo que ven que por lo que oyen.<sup>12</sup>

3. *Autoridad personal.* Cuando la gente decía que Jesús hablaba con autoridad, no como los escribas, también quería decir que él tenía autoridad personal. Los

que tienen autoridad sapiencial y moral ganarán respeto, lo que produce autoridad personal, algo que no se puede comprar ni comandar.

4. *Autoridad carismática.* Multitudes venían a Jesús (Mar. 3:31, 32; 1:35, 36; Juan 6:22-24). A veces las multitudes no le daban tiempo para comer (Mar. 3:19, 20). Cristo tenía la capacidad de construir relaciones y atraer personas. Los pastores también deben desarrollar y ejercitar buenas habilidades de relación. La gente aprecia a los ministros que los conocen y los llaman por su nombre, los aman y los cuidan genuinamente. Jesús lo hizo. Estas son cualidades que todo pastor debe desarrollar para predicar con eficacia.

## El gran Comunicador

Evans Crawford llama a la predicación “un evento oral”,<sup>13</sup> enfatizando su naturaleza comunitaria, porque la predicación implica la interacción entre el hablante y el oyente.<sup>14</sup> La comunicación es la transmisión de información del emisor al receptor. Requiere que emisores y receptores estén en la misma frecuencia, hablando el mismo idioma. Por lo tanto, la buena comunicación es un proceso bidireccional, que requiere un circuito de retroalimentación completo.

Con eso en mente, ¿qué hizo de Jesús el gran Comunicador? Dominaba el análisis de su audiencia y se ajustaba a sus necesidades. Sabía que la gente aprendía de diferentes maneras. Algunos son aprendices visuales, otros son táctiles, auditivos, conceptuales o cognitivos. El Maestro adaptó su mensaje para adaptarse a diferentes situaciones. Debemos imitarlo, y utilizar las herramientas adecuadas para lograr diversos estilos de aprendizaje.

## Parábolas

Jesús usó parábolas extensamente. En los evangelios sinópticos, comprenden un



Jesús dominaba el análisis de su audiencia y se ajustaba a sus necesidades. Sabía que la gente aprendía de diferentes maneras.

tercio de su enseñanza.<sup>15</sup> Las parábolas eran un método de expresión bien conocido y popular. Los rabinos las usaron para confirmar los valores tradicionales. Jesús, sin embargo, las transformó, aplicándolas de otras maneras:<sup>16</sup> desafiando el sentido común.<sup>17</sup>

Muchos rabinos usaban parábolas para confirmar el *statu quo*. Jesús las usó para alterar las ideas tradicionales. Los rabinos vieron a los judíos como representantes especiales de Dios, por lo que merecían la mayor recompensa. Ilustraron esto a través de una parábola sobre un granjero que pagaba más a los que comenzaban a trabajar temprano en la mañana que a los que comenzaban más tarde.

Jesús narró la misma parábola, con una diferencia (Mat. 20:1-16). El granjero accedió a pagar un denario a los trabajadores contratados por la mañana. Sin embargo, a lo largo del día, contrató a más trabajadores y prometió pagarles lo que era "justo" (vers. 4). Cuando llegó la noche, cada uno recibió un denario. Los que trabajaron todo el día se enojaron, alegando que se merecían más que los demás. El granjero dijo que el dinero era suyo y que podía usarlo como quisiera.

Jesús luego señaló: "Así que los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos" (vers. 16). La parábola de los rabinos afirmó el pensamiento convencional de que, como pueblo especial de Dios,

los judíos fueron llamados primero y, en consecuencia, merecían algo mejor. Por otro lado, la parábola de Jesús decía que había igualdad de oportunidades y paga para todos, sin favoritismo ni prioridad.

*Comunicar lo desconocido a través de lo conocido*, lo celestial a través de lo terrenal. Desde la Caída, los seres humanos tienen imaginaciones y pensamientos limitados. Así, Jesús usó lo que la gente sabía para ilustrar lo que aún necesitaban saber. Usó conceptos terrenales para comunicar realidades celestiales.

Cuando comparó el Reino con la levadura que una mujer puso en la masa y mezcló hasta impregnarlo todo (Mat. 13:33), Cristo usó algo con lo que la gente estaba familiarizada, para enseñar la verdad esencial. Para hacer leudar la masa, se usaba un trozo de masa vieja. Por lo tanto, mostró a sus oyentes que, aunque su Reino pudiera parecer insignificante, eventualmente transformaría la sociedad entera. Esto los motivó a mantener la fe y anticipar el cumplimiento de las palabras de Jesús. El cumplimiento se produjo cuando el cristianismo comenzó a extenderse por todo el Imperio Romano. Por lo tanto, Cristo demostró que la predicación debe contextualizarse y usar ilustraciones familiares para enseñar verdades espirituales.

*Captar la atención a través de eventos actuales y experiencias cotidianas*. Jesús dominó el arte de utilizar eventos actuales y experiencias comunes. La parábola del buen samaritano relata un hecho conocido por sus oyentes. Lo usó para llamar la atención y enseñar la verdad. La pedagogía rabínica utilizaba un estilo triádico. Cuando Jesús presentó a los dos primeros transeúntes como dirigentes religiosos, los oyentes esperaban que el tercero también fuera un religioso. En cambio, Jesús presentó al candidato menos probable, un samaritano, para enseñar lecciones sobre la benevolencia, el orgullo, la intolerancia y los prejuicios. Esto indica que

podemos emplear eventos actuales para captar el interés de la audiencia.

*Hacer preguntas*. A Jesús le gustaba formular preguntas importantes para llamar la atención y preparar los corazones para verdades más profundas. Las historias de Nicodemo (Juan 3) y la mujer samaritana (Juan 4) son ejemplos de esto. Las preguntas que planteó señalaron lagunas en el conocimiento de las personas y las llevaron a buscar más verdad. Cristo usó entonces el momento de la enseñanza para informar la mente y mover las emociones. Haz preguntas importantes en los sermones, para alentar a los oyentes a pensar más profundamente, reflexionar y tomar decisiones.

*Hacer su predicación memorable*. Jesús usó elementos de la vida cotidiana para enseñar. Sus oyentes recordarían sus palabras y las lecciones vitales quedarían fijadas en su mente incluso en su ausencia.<sup>18</sup> El Maestro empleó elementos tales como levadura, semillas, aceite, lámparas, sal, harina y pan; gentes como granjeros, pescadores, sacerdotes, levitas y samaritanos; y ceremonias, como bodas. Quizá cuando Jesús relató la parábola de las diez vírgenes sus oyentes hayan estado viendo una procesión nupcial. Cuando luego participaban en alguna ceremonia de matrimonio, la experiencia se convertía en un momento de refuerzo del aprendizaje. Esta técnica nos motiva a utilizar imágenes memorables que pueden enseñar incluso en nuestra ausencia.

## Figuras del lenguaje

La forma en que Jesús usó figuras retóricas para ilustrar los sermones lo convirtió en un excelente predicador. Empleó hipérbolos, juegos de palabras, símiles, metáforas y paradojas. La *hipérbolo*, por ejemplo, es una declaración algo exagerada para probar un punto. Jesús utilizó una que quedó memorablemente registrada en el Sermón del Monte: "¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano, y no la viga que está en el tuyo?" (Mat. 7:3).

Un *juego de palabras* utiliza vocablos de similar sonido, pero diferente significado.

Un ejemplo claro lo vemos en las palabras de Cristo a los escribas y los fariseos: “¡Guías ciegos! ¡Cuela un mosquito, pero traga un camello!” (Mat. 23, 24). En arameo, “camello” es *gamla*,<sup>19</sup> y “mosquito” es *galma*.<sup>20</sup>

Un *símil* es la comparación de cosas similares. Las parábolas de Jesús eran símiles extendidos que usaban lo que la gente ya sabía para ilustrar lo que aún necesitaban aprender. Las parábolas de Mateo 13 y Marcos 4 ilustran esta práctica.

Cercanas a los símiles son las *metáforas*. Por ejemplo, Jesús dijo: “Yo soy el pan de vida” (Juan 6:35); “Yo soy la puerta” (Juan 10:7-10); “Yo soy la luz del mundo” (Juan 8:12).

La *paradoja* es una afirmación que presenta un dilema o aparente contradicción. Aparece en pasajes como: “Si alguno quiere ser el primero, será el último y el servidor de todos” (Mar. 9:35). También usó declaraciones concisas, contundentes y a menudo antitéticas, como se ve en: “El que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido” (Mat. 23:12).

## Imaginación

Si los contemporáneos de Jesús no tenían dispositivos de grabación para conservar sus sermones, ¿cómo los recordaban tan claramente? Exactamente por su manera de usar imágenes, recursos retóricos y técnicas de presentación.

Cristo no siempre dio todos los detalles de lo que la gente querría saber. En cambio, la animó a usar su imaginación. Presentó el ejemplo de un ciego que guiaba a otro (Luc. 6:39), pero dejó todos los detalles de la catástrofe resultante a la imaginación de la audiencia.

## Imágenes sensoriales

Las personas aprenden más de lo que perciben a través de sus otros sentidos que simplemente del oído. Dado que los judíos enseñaban jerarquizando el oído como vehículo del aprendizaje, Jesús estimuló tantos sentidos como le fue posible.

Gusto: Mateo 5,13; 14:13-21; Marcos 14:12-24.

Oído: Mateo 5:21, 27, 38, 43.

Vista: Mateo 5:28, 29; 6:22; Marcos 8:14-21; 9:1-8; Lucas 6:39-42; 10:23; Juan 12:44-46.

Tacto: Mateo 8:3; Marcos 5:26-34; Lucas 6:1-5.

## Transformación

Mientras estudiaba a Jesús como predicador, aprendí varios rasgos admirables que mejoraron mi predicación. Comparto un resumen de estos hallazgos en forma de consignas:

1. Predica para adaptarte a los diversos estilos de aprendizaje de tu audiencia.

2. Mantén a la vista metas temporales y eternas usando lo conocido para ilustrar lo desconocido.

3. Sé creativo, y usa tu imaginación para animar, ilustrar y llamar la atención.

4. Despierta los sentidos en el contenido y la presentación del sermón, para conectar los estilos de aprendizaje.

5. Utiliza objetos familiares y eventos actuales para captar el interés e ilustrar la verdad.

6. Usa figuras retóricas y otros recursos retóricos.

7. Piensa en imágenes mentales que predicarán aun en tu ausencia.

8. Mantén la coherencia entre la experiencia y la práctica, porque la predicación autorizada deriva de la autoridad cognoscitiva, moral y personal.

Imitemos las técnicas de comunicación y predicación de Jesús. ¡Nos ayudarán a transformar nuestros sermones, hacerlos memorables, desarrollar miembros espiritualmente maduros y expandir el Reino de Dios! **TM**

## Referencias:

<sup>1</sup> Dicen los evangelios que en la multiplicación de los panes participaron cinco mil hombres, además de mujeres y niños. Como la mayoría de las audiencias tienen más mujeres y niños que hombres, podemos suponer que entre diez mil y veinte mil personas estuvieron presentes ese día

<sup>2</sup> Bertram Melbourne, *Slow to Understand: The Disciples in Synoptic Perspective* (Lanham, MD: The University Press of America, 1988), pp. 29, 160, 178.

<sup>3</sup> Ver Mat. 26:25, 49; Mar. 9:5; 10:51; Juan 1:38, 49; 6:25. Rainer Riesner, “Teacher”, en *Dictionary of Jesus and the Gospels*, eds. Joel B. Green, Scott McKnight, e I. Howard Marshall (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992).

<sup>4</sup> Salvo otra indicación, la versión utilizada es RVR 95.

<sup>5</sup> Robert Gundry, *Matthew: A Commentary on His Literary and Theological Art* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983), p. 137.

<sup>6</sup> G. S. Shogren, “Authority and Power”, en *Dictionary of Jesus and the Gospels*.

<sup>7</sup> White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 218.

<sup>8</sup> \_\_\_\_\_, *Obreros evangélicos*, p. 15. “Sus voces han de elevarse en tonos de trompeta, sin dejar oír nunca una nota vacilante e incierta. Han de trabajar, no por salario, sino porque no pueden actuar de otra manera, porque se dan cuenta de que pesa un ay sobre ellos si no predicán el evangelio”.

<sup>9</sup> Compara con Shogren, “Authority and Power”.

<sup>10</sup> Ver White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 52-58.

<sup>11</sup> “El verdadero ministro no hará nada que empequeñezca su cargo sagrado” (White, *Obreros evangélicos*, p. 17).

<sup>12</sup> Ver Melbourne, *Slow to Understand*.

<sup>13</sup> Evans E. Crawford y Thomas H. Troeger, *The Hum: Call and Response in African American Preaching* (Nashville, TN: Abingdon Press, 1995), p. 17.

<sup>14</sup> M. Chartier, *Preaching as Communication: An Interpersonal Perspective* (Nashville, TN: Abingdon, 1981).

<sup>15</sup> Joel B. Green, Scott McKnight e I. Howard Marshall, *Dictionary of Jesus and the Gospels*, p. 594.

<sup>16</sup> Ver Elena de White, *Parábolas de Jesús* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2015), pp. 2-7.

<sup>17</sup> Robert Johnston (Berrien Springs, MI: Universidad Andrews). Material inédito.

<sup>18</sup> Bertram Melbourne, “Still Teaching After Two Millennia: What Can We Learn From the Master Teacher?”, *Journal of Adventist Education* 65, N° 5 (2003), pp. 5-9.

<sup>19</sup> David Noel Freedman, Gary A. Herion, David F. Graf, John David Pleins y Astrid Billes Beck, eds., *The Anchor Bible Dictionary* (New Haven, CT: Yale University Press, 2008), p. 1153.

<sup>20</sup> Michael E. Lawrence, ed., *The New Interpreter's Bible* (Nashville, TN: Abingdon Press, 1995), t. 8, p. 436.

**BERTRAM L. MELBOURNE,**  
profesor de Lengua y  
Literatura Bíblica en  
Howard University School of  
Divinity, Estados Unidos.






# TOQUE SANADOR

La actitud de Cristo hacia las mujeres que sufren.

Silvia C. Scholtus





**E**l pastorado efectivo de las mujeres requiere ser sensible a sus peculiaridades, comportamientos y necesidades. Con el tiempo, entender la naturaleza femenina, particularmente su diferencia con la del género masculino, ha causado mucha confusión, abuso y violencia. En su ministerio, Jesús ejemplificó cómo consolar a las mujeres en sus dificultades. En este artículo, me gustaría revisar dos relatos de los evangelios que ilustran la actitud del Maestro hacia ellas.

### Una hija enferma

El relato del encuentro de Cristo con una mujer enferma y marginada se narra en tres de los cuatro evangelios (Mat. 9:20-22; Mar. 5:25-34; Luc. 8:43-48). Ella se escondía en medio de una gran multitud que presionaba a Jesús mientras se dirigía a la casa de Jairo, uno de los dirigentes de la sinagoga, cuya hija estaba al borde de la muerte.

Según el relato de Marcos 5:25 al 28, la mujer *sufrió* mucho al tratarse con varios médicos; *gastó* todo lo que tenía y en lugar de mejorar, *empeoró*. Oyó hablar de Jesús; *buscó acercarse* a él en medio de la multitud; *tocó* su túnica y pensó: “Si toco tan solo su manto, seré sana” (Mar. 5:28).

Esta “mujer misteriosa” era evitada. Cualquiera que la tocara o estuviera en contacto directo con cualquier cosa que ella hubiera tocado quedaría ceremonialmente impuro (Lev. 15:19-23, 25-33). Probablemente, sería poco usual verla en público. Puede ser que, por su condición, no estuviese casada, tuviese pocos amigos y sufriera escasez de recursos. Tal vez su rostro se viera pálido tras sufrir de hemorragia durante doce años; sin mencionar sus problemas de higiene personal. El texto no dice nada sobre la periodicidad del sangrado. Lo que queda claro es que ciertamente se sentía sola. No podía ir al Templo ni a la sinagoga para participar en la adoración corporativa. Tenía dificultades para acercarse a las mujeres que compraban frutas y verduras en las calles. Algunos, tal vez, asumían que estaba siendo castigada por un pecado secreto. No en vano ella era tan “discreta”.

Pero la expectativa de esta mujer era que, al tocar solamente el borde de la túnica de Jesús, el sangrado se detuviera. Si la historia terminara en este punto, podríamos decir que Cristo atendió su dolor: sanó su cuerpo. Pero él sabía que el mayor dolor no estaba relacionado solo con la enfermedad física. Era la herida en el corazón de aquella mujer después de doce años de

soledad. Cuando el Maestro reconoció “en sí mismo el poder que había salido de él” (Mar. 5:30), hizo que se detuvieran el principal de la sinagoga y la multitud que lo seguía. La mujer misteriosa era tan importante para él que hizo la extraña pregunta: “¿Quién tocó mi ropa?” La multitud estaba en silencio. Los segundos se convirtieron en minutos. ¿Qué tipo de respuesta estaba buscando Jesús?

Mientras todo quedaba en suspenso, la mujer calculó el riesgo de perder su anonimato. Pensó que Jesús se contentaría con el silencio y seguiría su camino. Pero ella sabía que él la había sanado. ¡Estaba segura! Al mismo tiempo, temía la realidad de que todos la mirarían, si se descubría. ¿Cuál sería la reacción de Cristo? ¿La declararían impura otra vez? ¿Sería castigada por tocarlo?

La mujer misteriosa se asustó y, “viendo que no podía pasar desapercibida, vino temblando y se postró a sus pies” (Luc. 8:47). Finalmente, dio su testimonio público. Contó lo que la había llevado a tocar el manto de Jesús y también el milagro que había ocurrido.

El Salvador se encontró con esta mujer en su momento de mayor necesidad. La vergüenza y la marginación que habían durado doce años desaparecieron cuando él declaró públicamente: “Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad” (Mar. 5:34). Además, la elogió por su fe. Cristo vio más que un cuerpo enfermo. Él la sanó de un concepto propio que podría haberla mantenido aislada e invalidada por el resto de su vida; vergüenza que podría haber sido peor que su enfermedad física. Él la elogió por su fe, al conocer el coraje que la llevó a seguirlo a través de la multitud. Declaró todo esto públicamente, y presentó a la gente una nueva mujer. Jesús hizo que todo esto fuese evidente. Su fe en él la sanó; ella era una mujer de fe antes de recibir el milagro. Después de ser sanada, la fe tomó posesión de su



verdadera identidad. Ya no era misteriosa ni anónima.

Esta es una de las dos veces, en el Nuevo Testamento, que Jesús llama a una mujer “hija”, un término que connota una relación familiar. Además, estaba indicando que el hecho de que ella fuera mujer no impedía que fuera considerada valiosa para Dios dentro de la comunidad de creyentes. Esa mujer era también descendiente de Abraham y Sara, la pareja escogida por el Señor para que sus descendientes conformaran una comunidad que reflejara la imagen divina ante el mundo.

Normalmente, las mujeres demuestran un sentimiento de necesidad urgente, que –en realidad– evidencia una necesidad real. Quienes las ayudan espiritualmente necesitan reflexionar sobre su definición de mujer, tener y reconocer el concepto bíblico acerca de ellas: ¡son hijas del Rey! ¡Son sus representantes, creadas para reflejar la imagen divina! Quizá la mayor contribución de alguien que las ayuda en momentos de dolor sea asistirles en sus necesidades reales, de corazón.

### Una mujer humillada

El segundo relato se encuentra en Juan 8:2 al 11. El apóstol da un breve relato de alguien que llegó a ser conocida como la “mujer sorprendida en adulterio” (vers. 3).

Los dignatarios religiosos “prepararon” claramente el escenario. Obligaron a la mujer a presentarse en los atrios del Templo para que pudieran imponerle todo el peso de la Ley. “En la Ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?” (vers. 5), le preguntaron a Jesús, presionándolo para que respondiera. Obviamente, la mujer no era la principal preocupación de los dirigentes; su persona no era importante para ellos.

Cristo no les respondió inmediatamente. “Inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo” (vers. 6). Si la escena hubiera sido filmada, el zoom de la cámara se habría centrado en el dedo de Jesús escribiendo en el suelo, mientras las voces de

los líderes se podrían escuchar en el fondo. Poco después, se levantó y les dijo: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (vers. 7). La cámara no pudo acercarse para ver lo que escribía el Maestro, pero la combinación de las palabras en el suelo enviaba un mensaje que paralizaba la acción de aquellos líderes que, “saliendo uno a uno” (vers. 9), dejaban a Jesús y también a la mujer en aquel atrio.

Las primeras palabras de Cristo a la mujer fueron: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?” (vers. 10). Las autoridades religiosas ciertamente querían condenarla. La Ley decía que una mujer debía ser apedreada con la otra persona que estaba con ella. Ellos solo buscaban ejecutar la Ley y tender una trampa a Jesús. Sin embargo, el mensaje de Jesús a los líderes los desanimó. Así, se fueron en silencio.

Las palabras de Jesús fueron compasivas. “Ni yo te condeno; vete y no peques más” (vers. 11). Cristo no restó importancia a la verdad, pero eso no le impidió valorar a las mujeres. Le habló con gracia y con respeto. La condenación que sintió la mujer había sido la mayor fuente de su dolor. El hombre involucrado en el presunto acto de adulterio no estuvo presente ni fue incluido en la discusión. El Salvador se encontró con esta mujer en su momento de dolor, eliminó su vergüenza emocional y la desafió a vivir una nueva vida de libertad en él.

En algunos círculos religiosos la condena es epidémica. La consideración de aquellos que asisten espiritualmente a las mujeres es la clave para la curación. De hecho, el pecado es pecado, y necesitamos mantener la perspectiva de las Escrituras. Al pastorear a las mujeres, es necesario actuar como el gran Pastor, quitándoles el peso de la vergüenza para que vean una luz nueva, una vida nueva en Cristo. Las mujeres que reciben la compasión genuina que viene del Espíritu difícilmente pueden ignorar el mensaje de valor y amor incondicional que presentan los evangelios.

### Conclusión

En ambas historias, las mujeres respondieron positivamente a la actitud amable y confiada de Jesús. En su ministerio, demostró cómo tratar a mujeres que estaban experimentando dolor u opresión. La gente notó su comportamiento acogedor y su valoración de los sufrientes. En ambos casos, esto abrió la puerta a la restauración emocional y espiritual.

¿Te imaginas cómo siguió la historia de cada una de estas mujeres? La mujer enferma y anónima, a quien Cristo llamó hija, probablemente se hizo conocida porque no pudo mantener su testimonio en secreto. Cambió su soledad en calidez, y se llenó de relaciones; tal vez como en los viejos tiempos, antes de enfermarse. A través de su testimonio, otros llegaron a conocer a aquel que cambió su vida para siempre.

La mujer sorprendida en adulterio fue perdonada, y renovó su deseo de seguir a Jesús; debió de haber decidido mantenerse en pureza. Después de todo, ¡él la salvó de ser apedreada! Esto es lo que pedían los líderes religiosos. Ahora buscaría tener otra reputación, una nueva vida. Así como el Señor no exhibe detalles de nuestra vida para que todo el mundo los vea, nosotros tampoco deberíamos hacerlo. En cambio, debemos entender cada circunstancia del viaje como un paso hacia la madurez.

Aquellos que deseen ayudar espiritualmente a otros, extendiendo su compasión a quienes más lo necesitan, deben abrir la puerta al perdón, a la sanación y a la verdad de quién es Jesús realmente. ¡La compasión puede encender la luz de la nueva identidad en una hija o un hijo del Rey! **IV**

**SILVIA C. SCHOLTUS,**  
profesora emérita de la  
Universidad Adventista  
del Plata.



Foto: Gentileza de la autora.

Foto: Adobe Stock.

# LA TRILOGÍA DEL LLAMADO

José Wilson Barbosa

Una vislumbre  
del ideal divino  
para el ministerio.

Si alguna vez has visto alguna obra literaria, musical o científica dividida en tres partes que se conectan o se complementan, tienes una idea de lo que es una trilogía. Por ejemplo, en literatura tenemos la *Trilogía cósmica*, de C. S. Lewis; en las películas, *Volver al futuro*, de Robert Zemeckis y Bob Gale; y en las tragedias griegas, la trilogía tebana de Sófocles. Pero también en la Biblia encontramos algo así como una trilogía en el proceso de salvación: justificación, santificación y glorificación.

Imagina tu experiencia con Dios desde tres perspectivas complementarias. ¿Cómo sería el contenido de los tres libros, o incluso la película, de tres partes de tu vida? En la carta de Pablo a la iglesia de Éfeso, identifiqué la idea de una trilogía. En los primeros capítulos (Efe. 1-3), Pablo presenta su concepción de la unidad en Cristo. En la segunda parte (Efe. 4-6), se responde para qué existe la iglesia y cuál es su verdadera función en el plan de Dios. El apóstol aborda la experiencia individual, la familia, la iglesia como comunidad y su relación con el mundo (ver Efe. 4:1-3; 25-32; 5:22-32; 6:1-9). Con gran convicción, dice: "Un solo cuerpo, y un solo Espíritu, como también es una la esperanza a la que fuisteis llamados" (Efe. 4:4). ¿Cómo podemos identificar una trilogía en este versículo?



## La palabra clave

Destaco “llamados” como palabra clave en Efesios 4:4. El término denota una acción del Espíritu Santo en relación con la metáfora del cuerpo. Esta metáfora fue utilizada por Pablo en diferentes cartas. Pero, para los efesios, el apóstol fue más resuelto y abarcador. En ese cuerpo, que es la iglesia de Dios, Cristo es la cabeza, nosotros somos los miembros y el Espíritu es quien garantiza la vitalidad de este cuerpo espiritual (Efe. 5:23, 24). Por tanto, Cristo es el único Señor de la iglesia, está sentado a la diestra del Padre y el Espíritu Santo es la garantía de nuestra herencia, hasta el día de la Redención, cuando Jesús vendrá en gloria (Efe. 1:13, 14, 20-22; 4:5).

definición completa de la iglesia,<sup>1</sup> y el énfasis en el llamado muestra que Jesús apunta a la unidad de los cristianos bajo su mandato. Oro por este propósito, que presenta a la iglesia como un organismo espiritual en lugar de una estructura organizativa (Juan 17:21). El cristiano es parte de un organismo vivo, la familia de Dios, siendo el objeto supremo de su afecto, por encima de cualquier otro vínculo.<sup>2</sup> La presencia del Espíritu Santo constituye a la iglesia y es la base de su unidad en Cristo.<sup>3</sup>

Esta unidad presupone dos realidades indispensables: el carácter de los miembros, que se revela por el fruto del Espíritu Santo (Gál. 5:22, 23), y las competencias de cada miembro, manifestadas en los do-

la compasión por los vulnerables y desvalidos. Tales cristianos caminan en el Espíritu, se transforman al contemplar a Jesús y reflejan su imagen (Gál. 5:16; 2 Cor. 3:18).


En la trilogía del llamado, esta viene a ser la primera parte, que caracteriza la vida de todo aquel que acepta la invitación de Cristo. Piensa en tu conversión y trata de recordar cada hito, así como tu crecimiento en la gracia del Señor. Dios tiene una iglesia, y todos los que aceptan el llamado divino descubren el propósito sublime por el cual deben vivir.

## Llamado a una esperanza

Además de pertenecer al cuerpo de Cristo, cada miembro necesita comprender la razón de su existencia como cristiano. Tenemos la esperanza de la salvación por la gracia de Jesús (Rom. 5:1-5; Tito 2:11-14), y de su venida gloriosa (Juan 14:1-3; Heb. 10:28). Sin embargo, esta esperanza no es pasiva, pues mientras esperamos, Dios nos despierta a la misión (Mat. 28:19, 20; 2 Ped. 3:9-13).

En la víspera de la Crucifixión y el día de su ascensión, Jesús aseguró a sus discípulos que enviaría al Espíritu Santo a fin de que la iglesia estuviera preparada para predicar el evangelio eterno (Juan 16:7-11; Hech. 1:8; Mat. 24:14; Apoc. 14:6). En el énfasis en la misión se destaca el involucramiento de todos; después de todo, el ministerio pertenece a toda la iglesia, no a una élite exclusiva.<sup>4</sup> Todos los que se reconcilian con el Señor se convierten en sus embajadores y son parte del ministerio de la Reconciliación (2 Cor. 5:18-20). ¡No hay excusa para esquivar la misión!

En este sentido, Elena de White escribió: “A todo aquel que llega a ser partícipe de su gracia, el Señor le señala una obra que hacer en favor de los demás. Cada cual ha de ocupar su puesto, diciendo: ‘Heme aquí, envíame a mí’ (Isa. 6:8). Al ministro de la Palabra, al enfermero misionero, al médico creyente, al simple cristiano, sea negociante o agricultor, profesional o mecánico, a todos incumbe la responsabilidad.



En la unidad del cuerpo de Cristo, cada miembro tiene su propia vocación. Y por esto, en la iglesia no hay razón para la envidia, los celos ni el orgullo. Somos dotados por el Espíritu para realizar la obra del Señor.

Así, según Efesios 4:4, fuimos llamados por el Espíritu Santo a tres experiencias especiales: llamados a un solo cuerpo, a una sola esperanza y a una sola vocación. Identificar cada perspectiva de este llamado es fundamental para comprender el ideal de Dios para nuestra vida.

## Llamados a un cuerpo

La metáfora del cuerpo es un lenguaje ilustrativo de la iglesia de Cristo usado por Pablo también en otras cartas (1 Cor. 12:12-31; Col. 3:15). Algunos teólogos han llegado a la conclusión de que esta analogía es una

nes espirituales (1 Cor. 12:1-11). Jesús ilustró esto en las parábolas de Mateo 25.

En la parábola de las diez vírgenes (vers. 1-13), señaló que la iglesia necesita ser llena del Espíritu a fin de estar preparada para la venida del Esposo. En la parábola de los talentos (vers. 14-30), enfatizó que todo miembro es fortalecido por el Espíritu a través de los dones espirituales, y su misión es ser fiel de acuerdo con los talentos que le hayan sido dados. En la última parábola (vers. 31-46), consideró que la prueba final del cristianismo práctico está en la evidencia del fruto del Espíritu Santo,



Es tarea nuestra revelar a los hombres el evangelio de su salvación”.<sup>5</sup>

La pregunta imperativa es: ¿Cómo describirías esta parte de tu historia como misionero? Si tuvieras que escribir el segundo volumen de la historia de tu iglesia, ¿qué episodios contarías? ¿Qué personas convertidas por tu influencia directa mencionarías? Esa sensación de logro es muy importante. Sin embargo, cada miembro del cuerpo de Cristo tiene una vocación específica. Y eso hay que entenderlo bien.

### Llamados a una vocación

La palabra “vocación”, en realidad, no se encuentra en el texto griego. La *Nueva Versión Internacional* está más cerca del texto en el idioma original, porque dice: “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza” (Efe. 4:4).

El contexto inmediato, sin embargo, justifica la traducción que incluye la palabra *vocación*.<sup>6</sup> En este capítulo, Pablo describe una de las listas de dones espirituales específicos, cuya principal característica tiene que ver con los dones capacitadores y funcionales de la iglesia (Efe. 4:11-14). Así, la palabra *vocación* alude a la particularidad de la misión para cada miembro del cuerpo de Cristo. Al fin y al cabo, todos están llamados a una misión, pero cada uno tiene su propio perfil misionero, según la habilitación que le otorga el Espíritu Santo (1 Cor. 12:11).

El apóstol Pablo mencionó su llamado específico. Escribió: “Pablo, llamado por la voluntad de Dios a ser apóstol de Cristo Jesús [...]” (1 Cor. 1:1). La influencia que ejerció en los inicios del cristianismo como escritor, maestro y predicador entre los gentiles es prueba de su vocación. El contexto de la carta a los Corintios demuestra que la iglesia local cuestionó su apostolado (1 Cor. 4:1-5; 9:1-23). Por lo tanto, Pablo enfatiza intencionalmente su vocación como apóstol para que los cristianos conozcan su

convicción de la vocación.<sup>7</sup> En efecto, así como en el caso del apóstol, en la unidad del cuerpo de Cristo cada miembro tiene su propia vocación. Y por esto, en la iglesia no hay razón para la envidia, los celos ni el orgullo. Somos dotados por el Espíritu para realizar la obra del Señor.

Escribiendo a los Hebreos, Pablo menciona un principio fundamental: “Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón” (Heb. 5:4). Sin duda el Señor quiere obrar en cada uno de nosotros. Todo lo que necesitamos es someternos a su voluntad y soberanía, sabiendo que él se manifestará en nosotros para su gloria, permitiéndonos cumplir nuestra misión (Fil. 2:5-8; Hech. 20:24; 1 Tes. 2:8; Apoc. 2:10).

Con esto en mente, siempre es bueno recordar que “la obra de Dios en esta Tierra no podrá nunca terminarse antes de que los hombres y las mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra, y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y los dirigentes de las iglesias”.<sup>8</sup> ¡El Señor cuenta con todos!

Considera tu perfil y los dones que puedes identificar en tu ministerio. ¿Cómo sería esa última parte de tu propia trilogía del llamado? Ciertamente, tus historias muestran tu perfil misionero, así como la singularidad de tu vocación.

### Conclusión

Fui bautizado hace casi 40 años y he estado en el ministerio pastoral durante 32. He servido como pastor de iglesia, secretario de departamento y administrador. Fueron 16 años tratando directamente con las iglesias locales y 16 años en la Administración. Sin embargo, recientemente ha sucedido lo inesperado. En un examen de rutina, lamentablemente me diagnosticaron cáncer de colon.

Después del susto inicial, traté de cuidarme, siguiendo las indicaciones médicas e intensificando la práctica de los ocho

remedios naturales. Tuve que operarme para extirpar el tumor. La cirugía fue un éxito, ¡gracias a Dios! Aproveché esta fase de tensión para reflexionar mucho, y aprendí varias lecciones para mi vida. Concluí que la verdadera realización no depende de dónde estoy, qué hago, qué tengo o cómo soy, sino únicamente quién soy en Cristo desde el día que él me llamó (2 Cor. 5:17-20).

Reafirmando la certeza del llamado, sabiendo que soy miembro del cuerpo de Cristo y que el Espíritu Santo me ha dado un lugar único en el ministerio, me hace imaginar mi trilogía con muchas aventuras y sorpresas, pero también con muchos logros y victorias

El viaje no ha terminado, pero como Pablo, podemos decir a su debido tiempo: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Tim. 4:7, 8). **IV**

### Referencias:

- <sup>1</sup> J. Millard Erickson, *Teología sistemática* (São Paulo: Editora Vida Nova, 2015), p. 1.001.
- <sup>2</sup> Francis D. Nichol (ed.), *Comentário bíblico adventista* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira), p. 1.133.
- <sup>3</sup> Francis Foulkes, *Efésios: Introdução e Comentário* (São Paulo, SP: Editora Vida Nova, 2011), p. 93.
- <sup>4</sup> Rex Edwards, *Um Ministério Para Todos* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), pp. 48, 49.
- <sup>5</sup> Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 106.
- <sup>6</sup> [Nota del traductor: la RVR 95 incluye tanto la palabra “esperanza” como “vocación”; “como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación”]
- <sup>7</sup> Gordon Fee, *1 Corintios: Comentário Exegético* (São Paulo: Vida Nova, 2019), p. 25.
- <sup>8</sup> White, *Obreros evangélicos*, p. 364.

**JOSÉ WILSON BARBOSA,**

secretario ministerial de la Iglesia Adventista para los Estados de Bahía y Sergipe.





# ACTO DE LIBERACIÓN

Jesús, el sábado y Juan 5:18.

Steven Thompson



**A**lgunas versiones de la Biblia traducen Juan 5:18 de la siguiente manera: “Por eso los judíos tenían aún más deseos de matarlo, porque no solo violaba el sábado, sino además llamaba Padre suyo a Dios, igualándose a él” (Juan 5:18, BNP). El verbo *violar*, o *quebrantar*, también aparece en la *Nueva Versión Internacional*, la *Nueva Traducción viviente* y la *Reina-Valera* de 1960, y lleva naturalmente a una pregunta: Jesús ¿realmente violó el sábado?

Una traducción más sensible al contexto del verbo *luō* en este versículo presenta un mensaje muy diferente sobre la relación de Jesús con el sábado. La traducción podría leerse así: “Es por eso que los judíos procuraban matarlo; no estaba simplemente libertando el sábado...”<sup>1</sup>

¿Puede justificarse esta traducción, que ha sido ignorada por traductores y comentaristas? Si se mantiene, ¿no resuelve un problema teológico que retrata a Jesús, nuestro sacrificio sin pecado, como si en realidad hubiera pecado?

## Liberar

El *Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento (BDAG)* ofrece cinco definiciones del verbo *luō*.<sup>2</sup> Las primeras cuatro son las más relevantes para entender Juan 5:18:

1. “Deshacer algo que se usa para atar o apretar; aflojar, desatar”.
2. “Soltar algo atado o apretado; soltar, desatar”.
3. “Reducir algo por la violencia en sus componentes: destruir”.
4. “Eliminar, destruir, poner fin, abolir”.<sup>3</sup>

Las pocas apariciones de *luō* en el Evangelio de Juan se distribuyen entre los cuatro sentidos arriba listados:

1. “No soy digno de *desatar* las correas de sus sandalias” (Juan 1:27).
2. “*Desátenlo* [a Lázaro] y déjenlo ir” (Juan 11:44).
3. “Los judíos procuraban aún más matarlo, porque no sólo *quebrantaba* el día de reposo” (Juan 5:18, NVI).

4. “*Destruid* este santuario, y en tres días lo levantaré” (Juan 2:19).

5. “Y ustedes bien saben que las Escrituras no pueden ser *modificadas*” (Juan 10:35, NTV).

6. “Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: –*Desatadlo* y dejadlo ir” (Juan 11:44, RVR 95).

Hay, entonces, una justificación lingüística para traducir *luō* en Juan 5:18 como “liberar”. El siguiente paso será ubicar el pasaje en su entorno cultural y religioso.

## La curación

Juan 5 relata la visita de Jesús al estanque de Betesda mientras estaba en Jerusalén para una gran celebración religiosa.<sup>4</sup> Como se creía que el estanque era un lugar donde ocurrían sanaciones, muchos de los enfermos de la ciudad esperaban bajo los cinco pórticos que rodeaban la isleta, con la esperanza de ser curados. Entre ellos estaba un hombre que había estado enfermo durante 38 años (Juan 5:5), un número significativo para el pueblo judío. El peregrinaje de sus antepasados israelitas por el desierto, desde negarse a entrar hasta entrar en la Tierra Prometida, duró 38 años (Deut. 2:14).

Jesús, al ver al enfermo, le preguntó: “¿Quieres ser sanado?” (Juan 5:6). ¿Qué pregunta tan extraña! ¿Por supuesto que quería ser sanado! De lo contrario, ¿para qué pasarías tanto tiempo cerca de esta “agua milagrosa”?

Sin embargo, en lugar de responder la pregunta de Jesús, comenzó a explicar por qué aún no había sido sanado: “Señor, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; mientras yo voy, otro descende antes que yo” (vers. 7). ¿Podría entenderse su declaración no solo como un resumen de su experiencia personal, sino también como un eco de los 38 años que sus antepasados israelitas pasaron en el desierto, “esperando” entrar en las aguas del río Jordán para llegar a la Tierra Prometida?

Si ese fuera el caso, ¿podría Jesús estar preguntando al enfermo si él, a diferencia de sus antepasados hebreos, estaba listo para entregarse completamente a la voluntad de Dios a fin de experimentar la sanación tan anhelada? En última instancia, Cristo no abordó el intento del hombre de explicar su situación; en cambio, ordenó: “Levántate, toma tu camilla y anda” (vers. 8).

## Levántate y anda

El mandato “Levántate, toma tu camilla y anda” tiene una historia sagrada. Jesús estaba citando y adaptando el mandato divino de “levántate y comienza a caminar” dado en momentos cruciales de la historia del pueblo hebreo.

Por ejemplo, Dios ordenó dos veces a Abram que “se levantara y comenzara a caminar” hacia la tierra que había prometido a él y a su descendencia como parte de la formación de un nuevo pueblo (Gén. 13:17; cf. 12:1). El Señor ordenó a Elías que “se levantara y comenzara a caminar” hacia Sarepta, cerca de Sidón, mientras el hambre assolaba a Israel (1 Rey. 17:9, 10). Dos veces ordenó a Jeremías que “se levantara y comenzara a caminar” para cumplir su ministerio profético (Jer. 13:6; 18:2). A Ezequiel se le ordenó “levantarse y comenzar a caminar”, mientras Dios lo preparaba para hablar con sus compañeros hebreos en el exilio de Babilonia (Eze. 3:22). El Señor ordenó dos veces a Jonás que “se levantara y comenzara a caminar” hacia Nínive, tanto antes como después del desvío, cuando estaba en el vientre del gran pez (Jon. 1:2; 3:2).

## Cerco de protección

Este rico contexto bíblico que tiene el mandato de Jesús al parálítico habría sido familiar para él y para otros judíos que escucharon el diálogo. Por eso, el mandato de Cristo se habría entendido como un doble mensaje: ¡Primero, sé sanado! En segundo lugar, cumple tu misión asignada por Dios, dando testimonio de la autenticidad de tu sanidad y de su Fuente: Jesús.



La curación del paralítico y su obediencia al mandato del Maestro estaban cumplidas: “Al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su camilla y anduvo” (vers. 9a). ¿Habría permanecido con salud desde entonces? No sabemos. La narración dirige nuestra atención a otro elemento: el calendario. “Y aquel día era sábado” (vers. 9).

Para muchos líderes judíos de la época de Jesús, especialmente en Jerusalén, la vida sabática estaba controlada con detalles que iban mucho más allá de lo que Dios especificó en Éxodo 20:8 al 11. Pero ¿por qué tal nivel de microgestión, cuando el cuarto Mandamiento es relativamente breve? Este proceso se inició cinco siglos antes, después del cautiverio babilónico, cuando algunos de estos cautivos y sus descendientes regresaron a su tierra natal. Muchos reconocieron que el cautiverio se debió a la indiferencia secular del pueblo hebreo hacia la voluntad de Dios, expresada en los Diez Mandamientos y sus leyes relativas.

En un esfuerzo por evitar que la tragedia del Exilio volviera a ocurrir, líderes religiosos desarrollaron un “cerco alrededor de la Ley”, en un intento de protegerse contra las violaciones de los Diez Mandamientos. Si hubiera suficientes regulaciones detalladas, como una valla protectora, ayudarían a garantizar que las personas no infringieran las leyes. Este creciente cerco de regulaciones se transmitió oralmente de generación en generación y finalmente se puso por escrito en la *Mishná*,<sup>5</sup> aproximadamente dos siglos después de Cristo.

### ¿Cerco sabático?

La manera en que este “cerco alrededor de la Ley” trató de proteger el cuarto Mandamiento se ve en su detallada lista de 39 tipos de “trabajos” prohibidos en sábado. El 39 se ocupa del transporte de un objeto de un entorno privado a un entorno público y viceversa.<sup>6</sup> Lo que se le permitía cargar a una persona dentro una casa privada, en sábado, estaría prohibido cargar hacia un dominio público. En otras palabras, esta regulación habría estado directamente

involucrada cuando el hombre recién curado, por orden de Jesús, tomó su cama y la llevó desde el “ámbito privado” del porche de la piscina al “ámbito público” de la calle.

No todas las autoridades rabínicas estaban de acuerdo sobre lo que podía y no podía llevarse legalmente en sábado. Por ejemplo, según un rabino, un judío que ayudara a un gentil a levantar la carga de su burro el viernes por la tarde sería culpable si el gentil no llegaba a su destino y retiraba la carga antes del comienzo del sábado. Pero otros declararon que el judío servicial no sería culpado, incluso si el gentil no descargaba el asno antes del sábado.<sup>7</sup>

Dentro de este sistema de leyes, ¿qué ocurre con el caso de un hombre que carga su cama? El sábado se permitía llevar una cama, siempre que lo hicieran dos personas, “porque ninguna de las dos hacía un trabajo totalmente prohibido”.<sup>8</sup> Se permitía en sábado llevar a un enfermo en la cama. Quizás haya sido sábado cuando los hombres cargaron a un paralítico en una cama y lo bajaron por el techo delante de Jesús (Luc. 5:18-20). En este caso, aunque los hombres no rompieron las restricciones rabínicas al cargar al paralítico, ciertamente lo hicieron cuando lo subieron al techo, arrancaron las tejas y lo bajaron por la abertura que produjeron.

Si Jesús hubiera designado a un discípulo o espectador para ayudar al hombre sanado a llevar la cama, no habría razón para acusarlo de quebrantar el sábado. Pero Cristo le ordenó que la llevara solo, sin ayuda. Los adversarios de Jesús estarían esperando ansiosamente que el hombre curado, cargando su camilla, saliera del “dominio” del estanque y entrara en el “dominio” de la calle. El primer paso en la calle, según la tradición, violaría el sábado. Entonces, tan pronto como el hombre sanado salió a la calle, lo confrontaron: “Es sábado, y en este día no puedes llevar tu cama” (Juan 5:10).

### ¿Violar o liberar el sábado?

En este contexto, llegamos a la pregunta implícita en nuestro título: Cuando Jesús

ordenó al hombre sanado que tomara su camilla y caminara, ¿estaba violando o liberando el día de reposo?

Cuando se lee a la luz de su contexto lingüístico, social y religioso, Juan 5:18 afirma que al sanar al paralítico y ordenarle que se levantara y llevara su camilla, dando evidencia del poder sanador de Dios, Jesús no estaba quebrantando el sábado. Más bien, al “hacer estas cosas en el día de reposo” (vers. 16), estaba *desatando* el día de reposo de una restricción no bíblica que producía ansiedad creada solo por los seres humanos. Además de liberar el sábado, Jesús también hizo eco del antiguo mandato divino a su pueblo de “levantarse y comenzar a caminar” para cumplir la misión que les había asignado.

Si este argumento es correcto, entonces las traducciones comunes de Juan 5:18 que hablan de Jesús “quebrantando el día de reposo” (lo cual, de ser cierto, tendría serias consecuencias para la teología cristiana), lamentablemente pierden gran parte del punto. **M**

### Referencias:

<sup>1</sup> Salvo otra indicación, las citas bíblicas son traducción del autor.

<sup>2</sup> Frederick W. Danker, Walter Bauer, William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (BDAG) (Chicago, IL: University of Chicago Press, 2000).

<sup>3</sup> BDAG, “*luō*”.

<sup>4</sup> En algunos manuscritos antiguos, la piscina se llama Bethesda; en otros, Bethsaida.

<sup>5</sup> Las citas y las explicaciones de *Mishnah* fueron extraídas del sitio web de Sefaria. <link.cpb.com.br/372b6f>.

<sup>6</sup> *Mishná Shabbat* 7:2.

<sup>7</sup> *Mishná Shabbat* 1:7.

<sup>8</sup> *Mishná Shabbat* 10:5.

**STEVEN THOMPSON,**  
profesor de Teología en la  
Universidad de Avondale,  
Australia.



# MISIÓN URGENTE

Obstáculos por ser superados para evangelizar las grandes ciudades.

Aguinaldo Guimarães

El mundo está experimentando un proceso de urbanización cada vez más intenso. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para el año 2030, más de 5 mil millones de personas vivirán en ciudades.<sup>1</sup> En los últimos años, esta tendencia ha despertado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día a la importancia de la misión urbana. Todavía en la década de 1980, Neal Wilson, presidente de la sede mundial adventista, declaró que el “desafío de las ciudades” era una prioridad importante para la iglesia.



En la Conferencia General de 2005, la iglesia nuevamente destacó el tema. Monte Sahlin, un experto en misiología adventista, declaró que “el desafío de las ciudades estaba nuevamente en la agenda por primera vez en cien años”.<sup>2</sup> Seis años después, en 2011, el liderazgo adventista “aprobó un plan para evangelizar las ciudades del mundo, comenzando en 2013 con la ciudad de Nueva York”.<sup>3</sup> Esta iniciativa se desarrolló más, dando forma al proyecto *Reach the World*, un plan de misión estratégica que desde 2015 ha guiado las acciones de misión urbana en todo el mundo.<sup>4</sup>

A pesar de estos esfuerzos, es posible observar entre algunos miembros adventistas –e incluso pastores– una cierta dificultad en relación con las grandes ciudades y el desarrollo de estrategias pertinentes para llegar a ellas. Una visión equivocada sobre los centros urbanos sumada a la comprensión distorsionada de lo que Elena de White escribió sobre el tema afecta directamente la teología adventista, la participación y el compromiso de la iglesia con su comunidad, así como “toda la visión misionera y metodológica”<sup>5</sup> de nuestra confesión religiosa.

### Territorio descuidado

Según G. T. Ng., Elena de White enumeró al menos siete “razones por las que el pueblo de Dios no prestó suficiente atención a la misión urbana”.<sup>6</sup>

Primero, *la fe de los dirigentes era muy pequeña*. G. T. Ng. destaca un sueño que tuvo Elena de White en el que Jaime White y un grupo de líderes adventistas deliberaban sobre planes futuros. Habló de la necesidad de hacer planes integrales, y antes de que estos dirigentes trataran de evitar las grandes ciudades, concluyó diciendo que “las ideas de nuestros hermanos son completamente estrechas. Esperan solamente poco. Su fe es demasiado limitada”.<sup>7</sup>

En otra ocasión, cuando Elena de White habló de la importancia de llegar a las

grandes ciudades de Inglaterra, dijo: “Si el pueblo de Dios ejerciera la fe, trabajaría maravillosamente para llevar a cabo esta obra”.<sup>8</sup> Por el contrario, al hablar de Nueva York, señaló que se perdieron oportunidades porque algunos líderes no aceptaron planes más amplios.<sup>9</sup> Ciertamente, la falta de fe de los líderes de la iglesia llevó a un retraso en el cumplimiento de la misión en las ciudades.

En segundo lugar, *había mucho énfasis en la predicación*. Elena de White siempre presentó un enfoque equilibrado de la misión urbana y enfatizó la necesidad de enviar trabajadores calificados a las grandes ciudades. Además, indicó la necesidad de una obra más amplia, que no se centrara únicamente en la predicación.

En 1892, escribió: “Se me ha mostrado que, en nuestro esfuerzo por instruir a la gente de las ciudades grandes, la obra no ha sido tan bien organizada ni los métodos de trabajo tan eficientes como los de otras iglesias que no tienen la gran luz que nosotros consideramos tan esencial. ¿Por qué es esto? Porque muchos de nuestros obreros han sido de los que les gusta predicar (y muchos que no estaban debidamente calificados para predicar emprendieron esta labor), y una gran parte del esfuerzo se ha centrado únicamente en la predicación”.<sup>10</sup> La misión urbana involucra varios métodos, muchas ramas del esfuerzo cristiano, y no puede concentrarse simplemente en la predicación.

En tercer lugar, *el número de obreros era insuficiente*. Elena de White pidió que se aumentara el número de trabajadores activos. Su deseo era que no solo los ministros sino también los miembros consagrados pudieran participar activamente en la misión urbana. “Los ministros ordenados, solos, no dan abasto. Dios llama no solamente a los ministros, sino también a médicos, enfermeros, colportores, obreros bíblicos y otros laicos consagrados, que tienen diversos talentos y un conocimiento de la verdad presente, a fin de atender

las necesidades de las ciudades que aún no han sido advertidas. Debe haber cien creyentes comprometidos activamente en la obra misionera personal donde ahora hay solo uno”.<sup>11</sup>

Cuarto, *los obreros no estaban suficientemente capacitados*. El entrenamiento adecuado, consistente con el trabajo de evangelización en las grandes ciudades, jugó un papel importante para Elena de White. “Como pueblo, no estamos haciendo ni un quinto de lo que podríamos hacer como misioneros activos. Si tan solo fuésemos vitalizados por el Espíritu Santo, habría cien misioneros donde ahora hay uno. En cada ciudad tendría que haber un cuerpo de obreros organizado y bien disciplinado; no meramente uno o dos, sino veintenas deberían ponerse a trabajar [...]. Se tendría que prestar más atención a capacitar y educar a misioneros, enfatizando especialmente la obra en las ciudades”.<sup>12</sup>

La visión de Elena de White, sin embargo, no se limitaba a los trabajadores pagos de la iglesia. En cuanto a todos los cristianos adventistas, escribió: “No tendrían que demorarse los planes para preparar a los miembros de iglesia. Elijan, a fin de que trabajen en las grandes ciudades, a personas que sean totalmente consagradas y que comprendan el carácter sagrado de la obra y su importancia. No envíen a quienes no están calificados en este sentido”.<sup>13</sup>

Quinto, *no había suficientes recursos*. Es innegable que la misión urbana requiere grandes cantidades de dinero, pero a pesar de esta realidad, Elena de White insistió en la necesidad de trabajar en las ciudades utilizando sabiamente los medios. “Casi pareciera como que apenas se atreve alguien a pedir a un obrero que vaya a las ciudades, debido a los medios económicos que se necesitan para realizar una obra poderosa y sólida. Es cierto que se requerirán muchos medios para realizar nuestro deber hacia las personas no amonestadas de esos lugares. Pero Dios quiere que elevemos



nuestras voces y nuestra influencia en favor del empleo de medios en forma sabia en este ramo especial de esfuerzo".<sup>14</sup>

En 1874, advirtió a los dirigentes de la iglesia sobre los temores de que gastar en la predicación del evangelio no traería retorno. "Hay un temor a atreverse a salir y a correr riesgos en la gran obra, desconfiando de que la inversión de los recursos no será recompensada. ¿Qué pasará si se usan recursos y aún no podemos ver que por ese medio se hayan salvado almas? ¿Qué pasará si hay una pérdida indudable de una porción de nuestros recursos? Mejor trabajar y mantenerse trabajando que no hacer nada. No sabéis qué cosa prosperará, si esto o aquello. Los hombres invierten dinero en acciones y soportan graves pérdidas, y eso se toma como cosa natural. Pero en la obra y en la causa de Dios, los hombres tienen miedo de aventurarse. Les parece que pierden dinero cuando se invierte en el trabajo de salvar almas y no trae resultados inmediatos".<sup>15</sup>

Sin embargo, Elena de White fue más allá y agregó que a menos que la verdad llegara a las ciudades los medios no serían suficientes para llevar a cabo la Obra. "¿Quién está llevando la carga por nuestras grandes ciudades? Algunos dirán: Necesitamos todo el dinero que podamos obtener para llevar adelante la obra en otros lugares. ¿No sabéis que a menos que llevéis la verdad a las ciudades se producirá una carencia de medios? Cuando llevéis este mensaje a los que están en las ciudades y tienen hambre de la verdad, y ellos acepten la luz, irán fervorosamente a trabajar a fin de llevar la luz a otros. Almas que tienen medios traerán a otros a la verdad, y darán de sus medios para hacer progresar la causa de Dios".<sup>16</sup>

Sexto, *hubo obstáculos burocráticos*. Elena de White notó que algunos líderes solían centrar todo en ellos. "Algunos en posiciones de responsabilidad han sentido que nada debió hacerse sin su conocimiento y aprobación personal [...]. De esta

forma, en ciertas ocasiones se ha retrasado y obstaculizado a obreros eficientes, como también se han hecho pesadas y lentas las ruedas del carruaje del progreso para que no entrara a nuevos campos".<sup>17</sup>

Por último, *la obra en las ciudades es desafiante*. Elena de White reconoció que la evangelización en un contexto urbano era muy difícil, ya que Satanás trabaja duramente para tomar el control de la mente humana y, como resultado, la maldad va en aumento. Esta condición requiere nuevos y variados talentos para llegar a los habitantes de las ciudades.<sup>18</sup>

## Conclusión

Considerando esta demora y este descuido, "la obra que la iglesia no ha hecho en tiempos de paz y prosperidad tendrá que hacerla durante una terrible crisis, en las circunstancias más desalentadoras y prohibitivas".<sup>19</sup> A pesar de las dificultades, Elena de White afirmó que la obra en las ciudades, para llegar a todas las clases, se debe hacer, y la iglesia tiene el deber de animar a los obreros y sostenerlos con oraciones y palabras de aliento.<sup>20</sup>

Finalmente, nunca ha sido tan pertinente el llamado de Elena de White a la misión urbana, como bien señala G. T. Ng cuando dice que, en su época, "probablemente solo el dos o tres por ciento de la población mundial vivía en ciudades. Con más del cincuenta por ciento de la población mundial viviendo en ciudades al comienzo del nuevo milenio, su llamado a una misión urbana parece más urgente que nunca".<sup>21</sup>

Por lo tanto, el plan de evangelización de las grandes ciudades aprobado por la Asociación General indica que la Iglesia Adventista se compromete a llevar el evangelio a los centros populosos. La iglesia tomó el camino correcto, porque "la obra en las ciudades es la obra esencial para este tiempo. Cuando se trabajen las ciudades como Dios desea, el resultado será la puesta en operación de un poderoso movimiento cual nunca se ha visto".<sup>22</sup> **FM**

## Referencias:

- <sup>1</sup> United Nations Department of Economic and Social Affairs, World Urbanization Prospects: The 2018 Revision. Disponible en <link.cpb.com.br/9f73f0>, consultado en 10/5/2022.
- <sup>2</sup> Monte Sahlin, *Mission in Metropolis: The Adventist Movement in an Urban World* (Lincoln, NE: Center for Creative Ministry, 2007), p. 24.
- <sup>3</sup> Elizabeth Lechleitner, "Adventist world church approves urban focus; New York City is first launch site". Disponible en <link.cpb.com.br/300880>, consultado en 10/5/2022.
- <sup>4</sup> Asociación General de la IASD, *Reach the World*. Disponible en <link.cpb.com.br/20e196>, consultado en 10/5/2022.
- <sup>5</sup> Gotfried Oosterwal, "How shall we work the cities: From within?", *Ministry* (junio de 1980).
- <sup>6</sup> G. T. Ng, "Urban Mission: The Forgotten Frontier", *Asia Adventist Seminar Studies*, t. 3, 2000, p. 94.
- <sup>7</sup> Elena de White, *Notas biográficas*, p. 218.
- <sup>8</sup> \_\_\_\_\_, *Historical Sketches of the Foreign Missions of the Seventh-day Adventists* (Basilea: Imprimerie Polyglotte, 1886), p. 152.
- <sup>9</sup> \_\_\_\_\_, *Life Sketches of Ellen White* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1915), p. 385.
- <sup>10</sup> \_\_\_\_\_, *El ministerio médico*, p. 339.
- <sup>11</sup> *Ibid.*, p. 111.
- <sup>12</sup> \_\_\_\_\_, *Ministerio para las grandes ciudades*, p. 83.
- <sup>13</sup> \_\_\_\_\_, *Testimonios para la iglesia*, t. 9, pp. 96, 97.
- <sup>14</sup> \_\_\_\_\_, *Manuscrito 45, 1910 (El evangelismo)*, p. 35).
- <sup>15</sup> \_\_\_\_\_, *El ministerio de la bondad*, p. 280.
- <sup>16</sup> \_\_\_\_\_, "A risen Saviour", *The General Conference Bulletin*, 22/5/1909. (*Notas biográficas*, p. 458).
- <sup>17</sup> \_\_\_\_\_, *Manuscrito 21, 1910 (El ministerio médico)*, pp. 401, 402).
- <sup>18</sup> \_\_\_\_\_, *El ministerio médico*, pp. 401-404.
- <sup>19</sup> \_\_\_\_\_, *Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 164 (1885).
- <sup>20</sup> \_\_\_\_\_, *Testemunhos Para a Igreja*, t. 9, p. 94.
- <sup>21</sup> G. T. Ng, *Asia Adventist Seminar Studies*, t. 3, p. 101.
- <sup>22</sup> White, *El ministerio médico*, p. 403.

### AGUINALDO GUIMARÃES,

líder de la Iglesia Adventista para la región sudoeste del Estado de San Pablo, Brasil.



# IGLESIA Y POLÍTICA

**E**n el siglo IV a.C., Aristóteles afirmó que “el hombre es un animal cívico, más social que las abejas y otros animales que conviven”.<sup>1</sup> Según su concepción, el ser humano es gregario, necesita vivir en grupo y formar parte de un cuerpo político (palabra que proviene de *polis*, ciudad-Estado de la antigua Grecia).

La iglesia es, por excelencia, vida colectiva. Solo basta recordar que el término griego *ekklesia*, iglesia, significa “asamblea”, “reunión”. La iglesia es una pequeña polis, llamada en las Escrituras “nación” santa (1 Ped. 2:9).

La Iglesia Adventista del Séptimo Día procura seguir los principios establecidos por Cristo en cuanto a la separación de la Iglesia y el Estado. Jesús vivió bajo el poder político del cruel Imperio Romano; sin embargo, no intentó ninguna reforma de tipo civil o gubernamental. Jesús “no atacó los abusos nacionales ni condenó a los enemigos nacionales. No intervino en la autoridad ni en la administración de los que estaban en el poder. El que era nuestro ejemplo, se mantuvo alejado de los Gobiernos terrenales”, escribió Elena de White.<sup>2</sup>

Sin embargo—incluso actuando deliberadamente al margen del Estado—, la iglesia no es apática en lo que respecta a la defensa de la libertad religiosa donde sea que tal defensa sea posible dentro de las leyes

nacionales. Un ejemplo de esta participación se puede apreciar cuando los dirigentes adventistas crearon, en 1889, la Asociación Nacional de Libertad Religiosa, que cuatro años después se convirtió en la Asociación Internacional de Libertad Religiosa [International Religious Liberty Association, por sus siglas IRLA]. Y en 1901, nuestra iglesia estableció su propio departamento de Libertad Religiosa y Asuntos Públicos.

Pero incluso antes de la creación de estas entidades, en 1880, los promotores de la libertad religiosa lograron reunir unas 250 mil firmas para manifestarse en contra de las leyes dominicales que se estaban por votar en el Congreso de los Estados Unidos. En 1927, junto con otras organizaciones, se recolectaron 9 millones de firmas por el mismo asunto.

Recientemente, en 2016, el departamento de Libertad Religiosa de la sede sudamericana de la iglesia solicitó al Gobierno brasileño que el Examen Nacional de Enseñanza Media (Enem) no se aplicara los sábados. Cerca de cien mil estudiantes brasileños guardadores del sábado estaban siendo perjudicados por falta de una ley que garantizara libertad de conciencia en este punto. El Gobierno abrió una consulta pública, respondió a la solicitud, y actualmente la evaluación se lleva a cabo en dos domingos. Cuatro años después, la Corte

Suprema revisó otro reclamo de la iglesia para garantizar que los observadores del sábado tuvieran acceso a cargos públicos. Así, aunque la iglesia no actúa directamente de manera política, no deja de estar presente en la defensa de la libertad de sus miembros, de sus instituciones y de sus valores.

En el documento “Los adventistas y la política”,<sup>3</sup> votado en el Concilio Anual de la División Sudamericana en noviembre de 2017 y revisado en agosto de 2020, encontramos recomendaciones sobre la posición confesional adventista a este respecto. El documento es reciente, pero no contiene novedades. Considera la historia de la defensa de la libertad religiosa desde la fundación de la iglesia en el siglo XIX, así como posteriores declaraciones oficiales de los Adventistas sobre la relación entre Iglesia y Estado.

De hecho, ningún documento oficial afirma que la Iglesia Adventista del Séptimo Día sea “apolítica”; es decir, no aficionada, ni hostil, a la política. Pero sí se afirma que la iglesia es “apartidista”. De esta forma, no promueve ni se compromete con el mundo de las facciones políticas. Reconoce los privilegios y las obligaciones del ejercicio de la ciudadanía, pero no posee ni mantiene partidos políticos, no se afilia a ellos, ni transfiere recursos confesionales para actividades partidarias. Esto sucede en los 219 países donde la iglesia está presente.





El documento también deja en claro que la iglesia entiende la importancia del proceso democrático. Y en Sudamérica –donde las democracias son más recientes– no permite reuniones eclesiológicas con fines político-partidistas o electoralistas, con el fin de publicitar o promover candidatos, sean o no miembros de la iglesia.

La iglesia respeta a los funcionarios elegidos, pero no tiene bancada parlamentaria, ya sea en ayuntamientos, Estados, provincias o Gobiernos nacionales, y no invierte en la formación de dirigentes políticos partidarios.

En cuanto a su membresía, nadie está prohibido de ser candidato para un cargo electivo. Sin embargo, no se autoriza el uso de la membresía confesional, ni sus símbolos, imágenes, eventos o discursos, con el fin de ganar prestigio político.

En cuanto a los empleados o los misioneros de instituciones adventistas, presentadores de radio, televisión o canales de redes sociales, las reglas de cumplimiento de la Organización no aprueban la afiliación partidaria ni la candidatura a cargos electivos, en ningún nivel. El documento oficial determina que los pastores, los trabajadores, los jubilados con credencial especial, los empleados de organizaciones, los líderes locales y los feligreses no presenten ni promuevan candidatos dentro de templos,

sedes administrativas, unidades educativas, de salud o cualquier otra institución, ya sea en servicios o en programas realizados por la iglesia. El incumplimiento puede resultar en la suspensión, la revocación o la cancelación de las credenciales ministeriales o misionales.

Estas directrices pueden parecer demasiado rígidas, pero su objetivo es salvaguardar a los empleados y cumplir con el principio de no intervención eclesiológica en el ámbito político.

Aun negándose a actuar de forma partidista, la iglesia reconoce que existen muchas formas de incidir e impactar en la comunidad, sin la acción partidaria propiamente dicha. Por ejemplo, incentivando el ejercicio físico, promoviendo servicios de asistencia social, educación, salud, sin objetivos de proselitismo político, sino el solo cumplimiento de los mandatos del evangelio.

En la epidemia conocida como peste antonina, que asoló el Imperio Romano entre los años 165 y 180 d.C., en la que murieron más de cinco millones de personas,<sup>4</sup> la presencia activa de los cristianos fue decisiva. Geoffrey Blainey afirma que la epidemia “promovió indirectamente el cristianismo, ya que muchos romanos quedaron impresionados al ver a los cristianos dando pan y agua a las víctimas que estaban demasiado enfermas para moverse”.

Y la iglesia sigue actuando de la misma manera. Basta ver la impresionante presencia de sus agencias humanitarias, entre varias otras iniciativas, actuando sin ningún carácter político para aliviar el sufrimiento de la humanidad. De esta manera seguirá cambiando el mundo, una vida a la vez, con el mensaje de salvación en Cristo Jesús. **IV**

## Referencias

- <sup>1</sup> Aristóteles, *A Política* (São Paulo: Martin Claret, 2005), p. 8.
- <sup>2</sup> Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Pacific Press Publishing Association, 1955), p. 470.
- <sup>3</sup> División Sudamericana, *Los adventistas y la política*. Disponible en <https://www.adventistas.org/es/institucional/organizacion/declaraciones-y-documentos-oficiales/los-adventistas-y-la-politica/> consultado en 27/5/2022.
- <sup>4</sup> Murphy Verity, *Past pandemics that ravaged Europe*. Disponible en: <[link.cpb.com.br/39c429](https://link.cpb.com.br/39c429)>, consultado en 27/5/2022.
- <sup>5</sup> Geoffrey Blainey, *Uma Breve História do Mundo* (São Paulo, SP: Fundamento Educacional, 2010), p. 151.

## VANDERLEI VIANNA,

abogado asistente de la sede sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.




# VICTORIA EN EL DESIERTO

Aprender a vencer  
las tentaciones con Cristo.

Leandro Pletsch Rodrigues





The background of the page is a photograph of a sunset over a large body of water. The sun is low on the horizon, creating a bright orange and yellow glow that reflects on the water's surface. In the distance, a range of mountains or hills is visible against the sky. The sky transitions from a pale blue at the top to a deep orange near the horizon.

La palabra *tentación* parece fuera de moda. Hoy, para muchas personas no hay reglas fijas. Todo es posible y todo está permitido. La sociedad está saturada de una enorme variedad de estilos en lo visual, lo alimentario, lo relacional, e incluso lo religioso. Sin embargo, para aquellos que basan su vida en la Biblia, la referencia para la vida se encuentra en el Libro Sagrado. Allí están plasmados los principios que establecen lo bueno y lo malo, pero también están los recursos para afrontar las tentaciones.

La experiencia de Cristo en el desierto frente a los embates de Satanás (Mat. 4:1-11) es un relato poderoso y nos sirve de ejemplo sobre cómo obtener fortaleza intelectual y espiritual frente a los ataques del maligno. En Hebreos 4:15, Pablo declaró que Jesús "enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó" (NTV). Esta declaración plantea algunas preguntas: ¿En qué sentidos fue tentado "como nosotros"? ¿Incluye eso todas las tentaciones que nos acosan hoy?

El propósito de este artículo es analizar la naturaleza de las tentaciones que enfrentó Cristo y entender cómo se relacionan con las nuestras. La experiencia de Jesús en el desierto nos enseña a enfrentar los deseos de placer, poder y posesión. Al seguir su ejemplo, aprendemos a lidiar con estas aspiraciones humanas y caminar por el camino del crecimiento espiritual.

## Placer

Hay una ciencia detrás del placer. Samir Zeki, profesor de neuroestética en el *University College* de Londres, explica que los estímulos visuales desencadenan placer mental frente al deseo, el amor y la belleza. Los paisajes, la música o las caras activan el sector emocional del cerebro. En una relación satisfacción-recompensa, la dopamina regula la sensación de placer.<sup>1</sup>

Morten Kringelbach, neurocientífico danés, desaconseja dejarse guiar siempre por las sensaciones emocionales, porque el placer que provoca la comida es diferente del que provoca la música, pero las señales eléctricas en regiones específicas del cerebro son las mismas. El sentimiento de placer se puede dividir en tres fases: (1) deseo (anticipación, anhelo); (2) gusto (apreciación); y (3) saciedad (satisfacción). El placer tiene una función: promover la interacción continua con su objeto o situación.

Por ejemplo, cuando comes, comes hasta el final porque eso te da placer, saciedad. Alguien que no quiere comer se va enfermando y puede morir de desnutrición. Necesitamos placer para estimularnos a comer y mantener la salud. Este mismo principio se aplica a prácticas negativas como el consumo de drogas: un placer

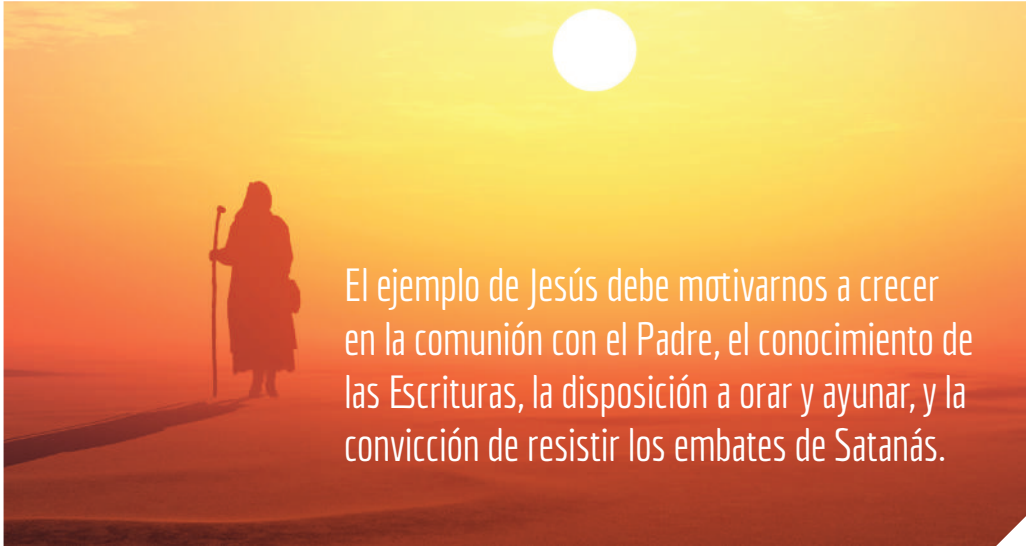
ejemplo de Jesús nos enseña que no es imposible controlar nuestros deseos. Todo tiene su lugar, y el equilibrio es la palabra clave del éxito. Ante la tentación, Cristo respondió que “no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (vers. 4). No venció siendo autosuficiente, sino obediente y dependiente del Padre.<sup>4</sup>

## Poder

Se está investigando mucho “el poder de la mente”, pero también es necesario comprender los efectos que tiene “el poder *en* la mente”. En diversos ambientes y situaciones de la vida existen relaciones de poder. Estas relaciones, muchas veces, se complican porque el “poder” es un privilegio que pocos saben utilizar de forma equilibrada y humanitaria. Michel Foucault observó: “Donde hay poder, este se ejerce. Nadie es, propiamente hablando, su poseedor. Sin embargo, siempre funciona en cierta dirección, con unos de un lado y otros del otro; no se sabe a ciencia cierta quién lo posee, pero se sabe quién no lo tiene”.<sup>5</sup>

Los investigadores David Owen y Jonathan Davidson no fueron los primeros en nombrar los cambios que el poder efectúa sobre quienes lo ejercen, pero sí fueron pioneros en catalogarlos como una enfermedad. En 2007 defendieron la existencia de un cuadro psiquiátrico con patrones de conducta narcisista provocados por la exposición a posiciones de poder. A esto se le llamó el síndrome de Hubris. Los síntomas son: “Pérdida de contacto con la realidad, predisposición a la autoglorificación, arrogancia, presunción, preocupación exagerada por la imagen, forma de hablar mesiánica, autoconfianza exagerada y desdén por el consejo o la crítica de los demás”.<sup>6</sup>

La segunda tentación de Cristo está relacionada con el poder. “Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso sobre el pináculo del Templo y le dijo: –Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues escrito está: ‘A sus ángeles mandará acerca de ti’, y ‘En sus



El ejemplo de Jesús debe motivarnos a crecer en la comunión con el Padre, el conocimiento de las Escrituras, la disposición a orar y ayunar, y la convicción de resistir los embates de Satanás.

Hay desencadenantes del placer que son comunes a todas las personas, pero también hay placeres que adquirimos a través del aprendizaje o la repetición. En México, por ejemplo, a casi todo el mundo le gustan los picantes. En Asia Central, la carne de caballo es un manjar que disfrutaban muchas personas. Así, el ambiente y la frecuencia de los hábitos vistos o repetidos se vuelven placenteros. Dado que los placeres son activados por la dopamina, algunas adicciones destructivas pueden ser causadas por un desequilibrio de esta sustancia.<sup>2</sup>

momentáneo lleva a la continuidad, que en este caso puede resultar en la muerte. Así, la emoción y la razón deben ser consideradas en la experiencia del placer.<sup>3</sup>

En la primera tentación, Jesús fue desafiado a satisfacer rápidamente una legítima necesidad: “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan” (Mat. 4:3). Comer no está mal. Sin embargo, Cristo decidió permanecer fiel al propósito del ayuno porque esto le proporcionaría condiciones más adecuadas para el desarrollo mental y espiritual que necesitaba. El



manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra' ” (Mat. 4:5, 6).

¿Por qué poder? La justificación diabólica para que Jesús saltara al vacío radicaba en que el Padre ordenaría ángeles para que lo rescataran instantáneamente. El poder divino ilimitado estaba disponible para la misión de Cristo, pero no para ser usado innecesariamente. Jesús no necesitaba probar a nadie, ni siquiera a sí mismo, que él era Dios. Satanás quería hacer que Cristo actuara precipitadamente, haciéndolo pecar. Sin embargo, el Maestro no se dejó corromper por el poder o la autoridad que poseía.<sup>7</sup> Él sabe que el poder debe ser usado para el bien común.

## Poseer

El consumismo es una enfermedad que puede dañar la vida financiera, social y emocional de sus víctimas. Quienes padecen esta condición se sienten eufóricos al momento de la compra, pero no quedan satisfechos con lo que compraron. Luego viene la culpa por haber gastado el dinero, y aparecen signos como:

- Esconder lo que compró, así como las deudas contraídas.
- Tener deudas mucho más elevadas de lo normal.
- Comprar artículos innecesarios.
- Remordimiento y frustración después de la compra.
- Sentir necesidad de consumir en todo momento.<sup>8</sup>

El apóstol Pablo dijo: “Raíz de todos los males es el amor al dinero” (1 Tim. 6:10). La codicia hace que las personas pacíficas se conviertan en voraces devoradores de sus vecinos. Muchos no quieren perder la oportunidad de ganar más, aumentar su salario o adquirir cosas. Especialmente, si es de la manera fácil.

En la tercera y última tentación, Satanás “llevó a Jesús a un monte muy alto, le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras” (Mat. 4:8, 9). La respuesta de Cristo, sin embargo, fue contundente: “Vete, Satanás, porque escrito está: ‘Al Señor tu

Dios adorarás y solo a él servirás’ ” (vers. 10). Jesús no cedió a la tentación de conquistar el mundo, postrado ante el diablo. Los bienes no sedujeron al Maestro, y tampoco deben seducirnos a nosotros. Una frase popular en conferencias de finanzas dice: “El consumismo es el acto de comprar lo que no necesitas, con el dinero que no tienes, para impresionar a la gente que no conoces, con el fin de tratar de ser una persona que no eres”. Recuerda, sin embargo, que desde el punto de vista bíblico, el *ser* es más importante que el *tener*.

## Conclusión

Toda persona batalla con tentaciones relacionadas con el placer, el poder y las posesiones. Sería grandioso que el placer existiera solo para nuestro beneficio, pero los excesos terminan en *displacer*. Sería grandioso si el poder pudiera usarse solo para resolver problemas y bendecir a las personas; sin embargo, a menudo se usa para oprimir, castigar o humillar. Sería excelente que las posesiones nos trajeran comodidad sin deudas, vida de apariencias ni desigualdades.

La humanidad está corrompida. Elena de White escribió: “Muchos consideran este conflicto entre Cristo y Satanás como si no tuviese importancia para su propia vida; y para ellos tiene poco interés. Pero esta controversia se repite en el dominio de todo corazón humano. Nunca sale uno de las filas del mal para entrar en el servicio de Dios sin arrostrar los asaltos de Satanás. Las seducciones que Cristo resistió son las mismas que nosotros encontramos tan difíciles de resistir. Le fueron infligidas en un grado tanto mayor cuanto más elevado es su carácter que el nuestro. Llevando sobre sí el terrible peso de los pecados del mundo, Cristo resistió la prueba del apetito, del amor al mundo y del amor a la ostentación, que conduce a la presunción. Estas fueron las tentaciones que vencieron a Adán y a Eva, y que tan fácilmente nos vencen a nosotros”<sup>9</sup>

A pesar de la realidad de este conflicto, “para toda clase de tentación hay un remedio. No somos abandonados a nosotros

mismos para pelear la batalla contra el yo y contra la naturaleza pecaminosa, mediante nuestra propia fuerza finita. Jesús es un poderoso ayudador, un sostén que nunca falla [...]. Nadie tiene que fracasar o desanimarse, cuando se ha hecho una provisión tan amplia para nosotros”<sup>10</sup>

Jesús fue tentado en todo aquello que está a la raíz de toda derrota humana, pero venció. Su ejemplo debe motivarnos a crecer en la comunión con el Padre, el conocimiento de las Escrituras, la disposición a orar y ayunar, y la convicción de resistir los embates de Satanás. De esta manera, estaremos en el camino que lleva a perfeccionar el carácter en justicia y santidad, para bendecir a las personas en la Tierra y ser aptos para ser ciudadanos del Cielo. **M**

## Referencias

- <sup>1</sup>BBC, “A ciência do prazer: Por que gostamos do que gostamos”. Disponible <link.cpb.com.br/0b442e>, consultado 5/5/2022.
- <sup>2</sup>David J. Linden, *The Compass of Pleasure* (Nueva York: Viking, 2011), p. 32.
- <sup>3</sup>Morten Kringelbach y Kent Berridge, *Pleasures of the Brain* (Nova York: Oxford University Press, 2010), p. 109.
- <sup>4</sup>Mario Veloso, *Mateus: Contando a história do Rei Jesus* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), p. 62.
- <sup>5</sup>Michel Foucault, *Microfísica do Poder* (Rio de Janeiro, RJ: Graal, 2001), p. 137.
- <sup>6</sup>Sofia Teixeira, “O poder sobre mesmo à cabeça, segundo as neurociências”. Disponible en <link.cpb.com.br/455c58>, consultado 5/5/2022.
- <sup>7</sup>Matthew Henry, *Comentário bíblico de Matthew Henry: Mateus a João* (Rio de Janeiro, RJ: CPAD, 2008), t. 5, pp. 81, 82.
- <sup>8</sup>Equipe André Bona, “Oneomania: Entenda mais sobre a doença do consumismo”. Disponible en <link.cpb.com.br/8ac6d9>, consultado 5/5/2022.
- <sup>9</sup>Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), p. 91.
- <sup>10</sup>-----, *The Review and Herald* (8 de abril de 1884).

**LEANDRO PLETSCHE RODRIGUES,**

pastor en Pitanga, PR, Brasil.





### Por que a Justiça Social não É a Justiça Bíblica

Scott David Allen, *Nueva Vida*, 2022, 272 pp.

En los últimos años, un conjunto de ideas arraigadas en el posmodernismo y la teoría crítica neo-marxista se ha convertido prácticamente en la cosmovisión unificadora. Etiquetada como "justicia social" por sus defensores, se trata de una redefinición radical de la comprensión de la justicia.

Muchos cristianos tienen poco o ningún conocimiento de esta ideología y, por lo tanto, no ven ningún peligro en ella. Innumerables líderes cristianos confunden la ideología de la justicia social con la justicia bíblica. Es cierto que la justicia es una idea profundamente bíblica, pero esta nueva ideología está lejos de ser bíblica.

Al comparar esta cosmovisión falsificada con la cosmovisión bíblica, Scott Allen disipa los principales conceptos erróneos, mostrando así cuán significativa es la diferencia entre ellos. Los cristianos no solo tienen el deber de denunciar una cosmovisión falsa, sino también de ofrecer una mejor alternativa: la incomparable cosmovisión bíblica, que concibe la cultura como marcada por la justicia genuina, la misericordia, el perdón, la armonía social y la dignidad humana.

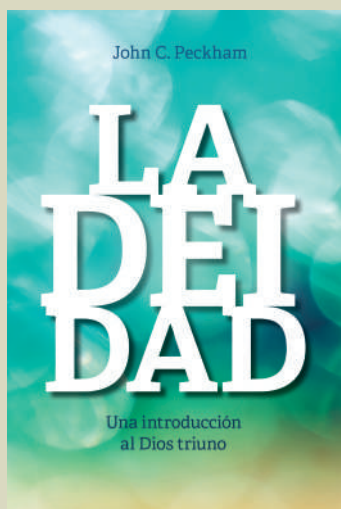


### Pela Estrada da Liberdade

Isaac Malheiros y Davi Boechat, *Unaspress*, 2022, 302 p.

Desde el movimiento millerita, el adventismo ha tenido al abolicionismo como componente de su teología. Los pioneros entendieron la esclavitud como parte del pecado de Babilonia y llegaron a ser atacados por su lucha intransigente contra el racismo.

*Pela Estrada da Liberdade* cuenta la historia de cómo el cristianismo en general, y el adventismo en particular, lucharon contra este mal. El uso de la fe cristiana en favor de la legitimación del racismo es una realidad también abordada en el libro. Sin embargo, como reconoce Joaquim Nabuco, uno de los principales articuladores del abolicionismo en Brasil, es imposible hablar de este tema sin abordar los aportes cristianos, absolutamente fundamentales para promover la comprensión plena de la libertad para todos los seres humanos.



### La Deidad

John Peckham, *ACES*, 2021, 152 pp.

La doctrina de Dios no es solo una doctrina: es el fundamento sobre el cual se construyen muchas, si no todas, las otras creencias. Quizá por eso fue una de las más polémicas. En este libro, John C. Peckham aborda muchas de las preguntas que han surgido a lo largo de la historia. Por ejemplo: ¿Es posible que Dios sea uno y tres al mismo tiempo? ¿Cómo es posible conocerlo? ¿Tiene sentimientos? ¿Puede cambiar de opinión o arrepentirse de algo? Este libro presenta respuestas bíblicas para comprender mejor el carácter y la personalidad del Señor.

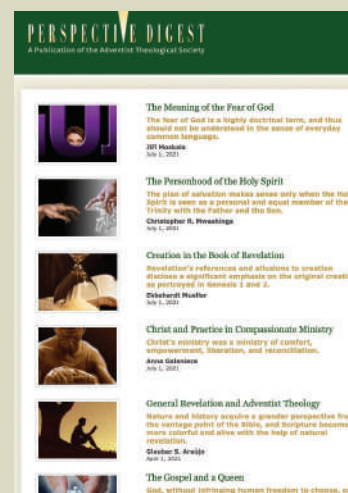


## “Declaraciones de Elena de White sobre la salvación de los paganos”

Andrew Tompkins, *Perspective Digest*, enero de 2022.

(<https://www.perspectivedigest.org/archive/27-1/ellen-g-whites-statements-on-the-heathen-being-saved>)

Durante la vida de Elena de White, la cuestión del destino eterno de los paganos se convirtió en un punto destacado en el contexto protestante. De hecho, antes de eso, John Wesley había abordado el tema en algunos de sus sermones. El enfoque wesleyano se refleja de muchas maneras en los escritos de Elena de White. Sin embargo, para los adventistas del séptimo día, la pregunta no siempre ha sido respondida con claridad. El propósito de este artículo es presentar una revisión cuidadosa de las declaraciones de Elena de White sobre el destino de los paganos, considerando el contexto literario más amplio de estas citas. Como resultado, es posible identificar cuatro temas principales entrelazados.



## “The Israelite tabernacle and the Egyptian temples: A comparative analysis” [El Tabernáculo israelita y los templos egipcios: un análisis comparativo]

Leonardo G. Nunes, *Teologia em Revista*, año 2, t. 3, pp. 104-118.

(<https://salt.iap.org.br/wp-content/uploads/2022/04/Teologia-em-Revista-3o-Edicao.pdf>)

Es común comparar el Tabernáculo israelita con los templos mesopotámicos. Sin embargo, si hay alguna credibilidad en el relato bíblico de que los israelitas vivieron en Egipto y emigraron de allí a Canaán, una comparación que explique las similitudes y las diferencias entre el Tabernáculo israelita y los templos egipcios no solo sería interesante sino crucial.

Este estudio puede ayudar a responder preguntas sobre el grado de dependencia y/o relación entre el Tabernáculo israelita y los templos egipcios. Luego de comparar las similitudes y las diferencias entre ellos, la presente investigación encontró que, si bien existen muchas similitudes llamativas, las diferencias en cuanto a sus aspectos vitales, fundamentales y conceptuales son diversas en esencia. Esta investigación concluyó que el Tabernáculo israelita no era inusual, pero sí era único.



## “El papel de la teología en el discipulado”

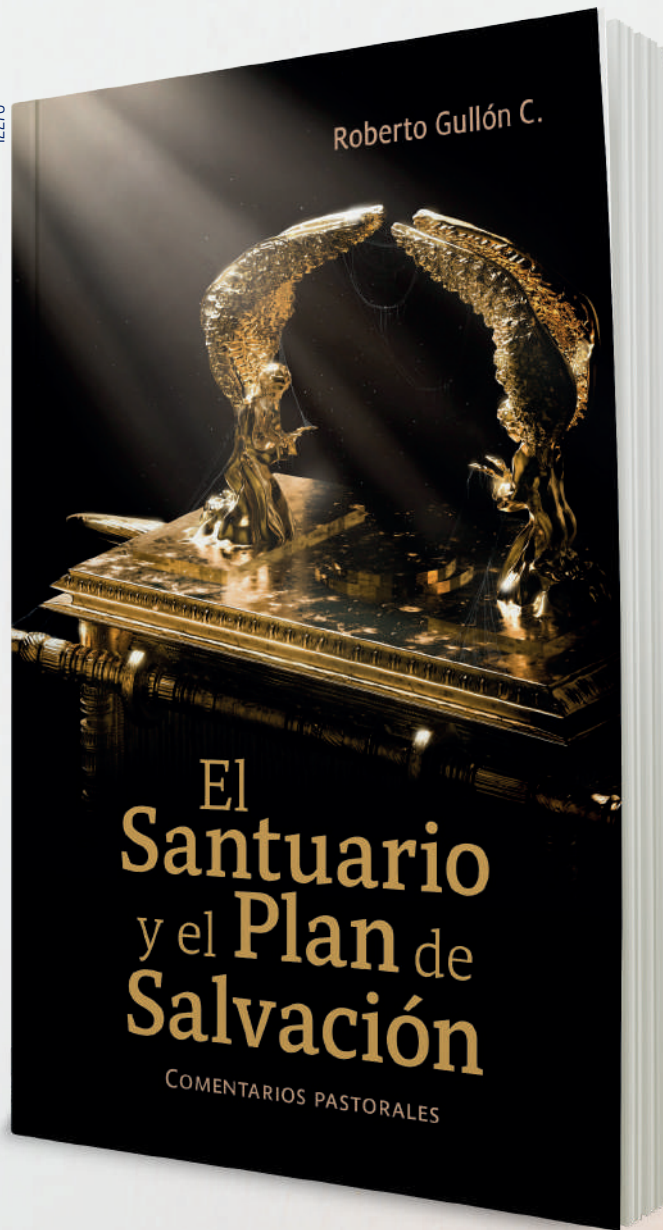
Cristhian Álvarez Zaldúa, *Evangelio*, 2021, año 14, pp. 60-84.

Un estudio detenido de las Escrituras muestra que teología y discipulado mantienen una relación no siempre reconocida. Discipular a alguien no es solo una tarea pragmática, apartada o desprovista de contenido teológico, porque se convertiría en algo superfluo y con resultados efímeros. Una de las relaciones más evidentes entre teología y discipulado aparece en su tarea de perfeccionar al discípulo, para que llegue a ser como Jesús.

Esta relación debe darse tanto antes como después de la conversión. Hay varias razones para tener esto en cuenta: (1) la preparación de conversos en la iglesia apostólica; (2) sociedad secular y posmoderna; (3) la sociedad posterior a la patria; y (4) las recomendaciones dadas por Elena de White. El fortalecimiento de la teología en el proceso de discipulado debe realizarse en todos los niveles de la Iglesia Adventista: personal, iglesias locales, sedes administrativas y centros de enseñanza teológica.



1278



## El Santuario y el Plan de Salvación

Roberto Gullón C.

Se han hecho, y se siguen haciendo, muchas preguntas en cuanto al Santuario. ¿Es relevante hoy? ¿Qué relación tiene con nuestra salvación? ¿Cuál es el ministerio de Cristo en el Santuario hoy? Con el lenguaje de un pastor, el autor presenta grandes verdades del Santuario que apuntan al evangelio.



Pídelo a tu  
coordinador de  
Publicaciones.



# HAMBRE DE BIBLIA

**H**ace unos meses, una encuesta realizada a mil protestantes estadounidenses brindó una visión general de la percepción que tienen los evangélicos de la iglesia. El informe, titulado “El cuadro de mando congregacional: lo que los evangélicos quieren en una iglesia”, reveló datos interesantes sobre catorce puntos relacionados con la dinámica congregacional. Entre los aspectos analizados, figuran la duración y la calidad de la predicación.

Al contrario de lo que muchos podrían imaginar, el 85 % de los encuestados dijo estar satisfecho con el tiempo dedicado al sermón. Incluso analizando las respuestas de los más jóvenes (menores de 40 años), el número se mantiene cercano a este índice (82 %). Si bien la encuesta no señala la duración promedio de un sermón en los Estados Unidos, en 2020 el *Centro de Investigación Pew*, a partir de muestras de sermones en línea, concluyó que es de alrededor de 40 minutos.

En cuanto a la calidad del sermón, el 30 % de las personas consultadas expresó su deseo de mensajes más profundos. Curiosamente, al analizar las respuestas en diferentes grupos de edad, los investigadores encontraron que el 20 % de los miembros mayores quiere sermones más sustanciales, mientras el 39 % de los jóvenes evangélicos indicó esta necesidad.

Es significativo que los jóvenes encuestados hayan expresado que no les molestaba el tiempo regular de predicación, sino que deseaban algo más fundamentado. Este corte de investigación contrasta con algunas tendencias, cuanto menos cuestionables, adoptadas en los púlpitos contemporáneos para, precisamente, llegar a los jóvenes.

Además de los cambios estéticos, arquitectónicos y litúrgicos que se están volviendo habituales, la predicación ha adquirido características muy diferentes de las que tenía. Subrepticamente (y no tanto), los sermones bíblicos están siendo reemplazados por charlas de autoayuda, *stand ups* cómicos, mensajes promocionales o exposiciones filosóficas. ¡Con razón el grupo de edad que solicita más Biblia es el que tiene las tasas más altas de apostasía!



**WELLINGTON BARBOSA,**

editor de la revista *Ministerio*, edición de la CPB.

“Un sermón es más que palabras; es un derramamiento de vida”.

En la naturaleza, cuando la manada encuentra un pasto degradado, busca otros pastos para alimentarse. En el reino espiritual, la realidad es la misma. Sin embargo, el riesgo es que no todos los pastos aparentemente verdes tienen los nutrientes necesarios para promover la salud. Así, en la búsqueda de una alimentación pura y equilibrada, muchos acaban siendo perjudicados por una alimentación inadecuada.

Descansa sobre nosotros, pastores y dirigentes, la responsabilidad de preparar y presentar sermones bíblicos que sean atractivos, consistentes, desafiantes y coherentes. Y esto no es fruto de la casualidad, sino fruto de la consagración y del esfuerzo premeditado. Roy Anderson, en su libro *The Pastor-Evangelist* (1965), declaró: “Un sermón es más que palabras; es un derramamiento de vida” (p. 413).

El sermón *cautiva* cuando el predicador se conecta de corazón a corazón con Dios y con los miembros de su iglesia, desde una vida de servicio y preocupación por el bienestar de todas las personas. Es *consecuente* cuando el predicador profundiza en el conocimiento de las Escrituras para primero ser edificado, a fin de edificar bien el cuerpo de Cristo. Es *desafiante* cuando permite que la Palabra cumpla su función: “La palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12, NVI). Y finalmente, es *coherente* cuando no se limita a ser una pieza retórica de teología bien elaborada, sino que repercute en nuestra conducta cotidiana.

Cuando ocupamos el púlpito con las Escrituras en nuestras manos, ¿qué hemos ofrecido? ¿Qué tipo de experiencia espiritual surge de nuestras palabras? ¿Qué necesitamos cambiar en nuestra vida con el propósito de que nuestros sermones sean efectivos en el designio divino para nuestro ministerio? ¡Piensa en eso! **M**

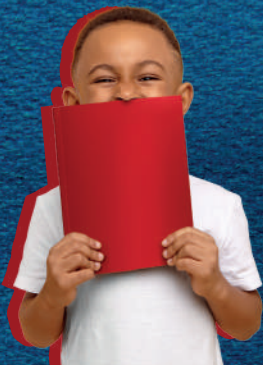




# CLUB DEL LIBRO



Una nueva forma de  
**LEER EN FAMILIA.**  
Enriquece tu biblioteca con libros que **fortalezcan tu corazón.**



**KIDS**



**TEENS**



**BASIC**



**PREMIUM**

*Solicita tu plan en la suscripción 2023.*

*Para más información, consulta a tu coordinador de Publicaciones o al SEHS más cercano.*